

CAPÍTULO FUNDACIONAL PROVINCIA FRANCISCANA DE LA INMACULADA



PROYECTO PORCIÚNCULA

INTRODUCCIÓN

- 1** El *Proyecto* que presentamos se ha elaborado sobre la base de los dos Documentos, uno sobre **Formación** y otro sobre **Evangelización**, que han sido preparados por sendas comisiones, recogiendo todos los materiales, sugerencias y propuestas de las Secretarías y Comisiones que han trabajado durante meses con vistas a la elaboración del Proyecto.

Una primera opción de la Comisión de Redacción del texto ha sido enfocar el Documento no en tres grandes apartados, como se había proyectado inicialmente, a saber: Formación, Evangelización y Estructuras y Servicios, sino hacer un texto unitario, pero vertebrado en el marco de las Prioridades. Así nos mantenemos fieles al espíritu de las Constituciones Generales y al enfoque de la Orden que, desde hace varios sexenios, está invitándonos a vivir como hermanos menores desde la óptica de las Prioridades.

En el Proyecto que presentamos se ha tenido en cuenta toda la labor de las Secretarías y Comisiones; y de la mayoría hay refrendo en el texto, bien en el amplio apartado de la fundamentación, bien en el de las propuestas. Sin embargo es obvio que algunos temas y propuestas no quedan reflejados en el Proyecto, bien porque quedan fuera de lugar dentro de la filosofía y orientación del Documento, bien porque corresponden más a otros ámbitos, que tienen sus propios Directorios, Reglamentos, Ratios o Planes específicos. Es el caso, por ejemplo, de los temas relacionados con la gestión económica, o con la Comisión de Colegios, con los Secretarios provinciales, o con la Comisión jurídica, y

también con algunos asuntos formativos específicos, tanto referidos a la Formación Inicial como a la Permanente, que son más propios de la *Ratio Formationis* y de la *Ratio Studiorum* provinciales, o, finalmente, la gran cantidad de concreciones en todos los campos y actividades de nuestra vida y misión específicos de los Estatutos particulares.

Conviene tener en cuenta estas aclaraciones y observaciones al leer el borrador del Proyecto Porciúncula. No es un texto definitivo y está sujeto, por tanto, a las sugerencias y observaciones de los hermanos, especialmente de los Definitorios Provinciales y de los Capítulos Provinciales de 2013.

- 2** El Proyecto Porciúncula, de vida y misión quiere motivar la reflexión sobre nuestra vida y nuestro ser franciscanos aquí y ahora, en medio de esta sociedad en que vivimos, junto a los hermanos que el Señor nos regala, en una Iglesia que en algunos aspectos “amenaza ruina”¹ y que en otros se presenta como evidente sacramento universal de salvación².

En la primera parte del documento exponemos algunos datos que nos pueden servir de marco de referencia a la hora de situarnos en el presente. Presentamos unas breves pinceladas de cuál es el contexto social y eclesial en que tenemos que desarrollar nuestro ser franciscanos a la vez que ofrecemos algunas reflexiones de cómo se coloca la Orden y la Provincia frente a estas realidades.

En la segunda parte, siguiendo el esquema de las Prioridades, ofrecemos un análisis de cuáles son los pilares sobre los que hemos de construir nuestro futuro haciendo un esfuerzo por integrar, de forma especial, los ejes fundamentales que han dibujado los hermanos a lo largo del proceso que venimos realizando en los últimos años. En este apartado también incluimos aquellas propuestas que han ido surgiendo en los distintos Encuentros, Comisiones y Grupos de trabajo.

¹ Cf. 2Cel 10.

² Cf. LG 1.

ANÁLISIS DE LA REALIDAD

1. La sociedad

Al ver Jesús a la gente, sintió compasión de ellos, porque estaban cansados y abatidos como ovejas sin pastor. Entonces dijo a sus discípulos: “la mies es abundante, pero los obreros son pocos.” (Mt. 9, 36-37)

- 3** La sociedad occidental, en concreto la española, en la que nos ha tocado ser testigos del Evangelio, se nos presenta como una sociedad postmoderna, no tanto porque haya superado la modernidad, sino porque la ha “aumentado” y “enriquecido”. Una sociedad que, además, se transforma y modifica a una velocidad vertiginosa y que es, al mismo tiempo, una sociedad envejecida, donde ya nacen menos personas que mueren y en la que la esperanza de vida está en torno a los 82 años.

Es una sociedad marcada por la pluralidad ideológica, cultural, religiosa, etc., en la que se percibe un individualismo cada vez más acentuado y que deriva hacia un cierto subjetivismo y relativismo axiológico. Es una sociedad escéptica a la hora de promover cambios, con poca confianza en las instituciones y con escaso interés en los asuntos políticos y públicos.

Es una sociedad marcada por el capital, por el bienestar económico y social al que cada vez tiende a más, en una espiral sin fin. La calidad de vida se basa en el tener, en lo que se es capaz de acumular y consumir. Esta orientación vital conduce en no pocos casos a la discriminación, a las desigualdades, a la marginación de aquellos que no tienen la posibilidad de sumarse al “carro” de esta espiral.

Es una sociedad globalizada; se trata de una globalización no sólo económica, sino también política y cultural que, debiendo favorecer el desarrollo homogéneo de todas las naciones y culturas, en realidad deja en evidencia enormes desigualdades, que agudiza situaciones de pobreza y de exclusión; se trata de una globalización que, al final se pone al servicio, no de la justicia y la solidaridad, sino de intereses económicos y políticos de determinados países predominantes.

De la mano de la globalización tenemos que poner las nuevas formas de comunicación que están modificando potentemente la forma de organizarse la sociedad³.

- 4** En el ámbito más personal nos encontramos con hombres y mujeres que intentando superar la excesiva racionalidad de la modernidad apuestan por la sensibilidad y la afectividad. Frente a proyectos totalizantes, se prefiere valorar la diversidad; frente a la preocupación por el progreso y el futuro, se atiende ahora más al presente en toda su densidad; y todo ello hace vivir a las personas con una mayor conciencia de provisionalidad. Por otra parte, cuando esa apuesta por la libertad se radicaliza, termina en un *individualismo* que reduce la sociedad a un conglomerado de individuos atentos principalmente a sus intereses particulares pero menos sensibles a los intereses generales de la sociedad.

Nuestra sociedad se presenta, aparentemente como una sociedad solidaria pero el compromiso real con los problemas ajenos no es tan evidente. Sólo cuando estos problemas nos tocan de cerca o, de manera puntual, ante determinadas situaciones especialmente dramáticas, la población se vuelca en ayuda al prójimo. Cuestan los compromisos estables y eficaces.

Hay cuatro elementos en los que se funda la vida de los españoles: la familia, el trabajo, los amigos y el ocio y tiempo libre⁴. Estos cuatro

³ La encuesta Jóvenes españoles 2010 indica que el 98% de los jóvenes españoles usan teléfono móvil y el 70% de los menores de 20 años usa la redes sociales (entre los 20 y 24 años el % es de 63).

elementos se comparten en todas las edades si bien va oscilando con el paso de los años el peso que se da a cada uno de ellos: los jóvenes dan más importancia a los amigos y el tiempo libre, mientras que los adultos subraya la familia y el trabajo. A medida que se van haciendo ancianos va perdiendo valor el trabajo y el tiempo libre.

- 5** El modelo familiar con el que nos encontramos también es un modelo plural. Junto con la familia troncal tradicional, aparecen las familias monoparentales, polinucleares⁵, las parejas de hecho, familias de parejas homosexuales...; a esto hay que unir la forma de distribución de roles dentro del sistema familiar, el retraso de edad de emancipación de los hijos y su dependencia económica, la presencia, cada vez más fuerte de los abuelos como agentes activos dentro del sistema.... Esta diversidad de modelos familiares plantea a la sociedad y a la Iglesia situaciones, interrogantes y retos que no pueden eludir.

Los modelos educativos familiares, la forma de transmitirlos y los valores sobre los que se quiere construir la dinámica familiar nos invitan a estar más atentos a los nuevos valores y paradigmas emergentes, aunque se encuentren en ocasiones diluidos, difuminados en una sociedad plural que parece decirnos que todo es posible y, a la vez admisible.

- 6** Por último, es indiscutible, que la situación de crisis económica y política repercute en la forma de organizarse y desenvolverse las personas en la sociedad. Actualmente, según el CIS, los problemas que más preocupan, a los españoles son: el paro (78,6%), la economía (46,5%), la clase política, los partidos políticos (25,4%), la corrupción y el fraude (12,2%) y la sanidad (10,4%)⁶. Estos problemas, por su calado,

⁴ El tiempo libre y los amigos, es el espacio “sagrado” para el joven de hoy ahí es donde se juega gran parte de su futuro. Es un espacio donde se siente a salvo del mundo adulto y protegido de “las estructuras” que le oprimen.

⁵ Padre de familia que debe atender económicamente, además de su actual hogar, algún hogar monoparental dejado tras divorcio o separación, o a hijos tenidos fuera del matrimonio.

⁶ Cf. CIS. Barómetro de julio 2012.

preocupan y ocupan gran parte del tiempo de los españoles y, por tanto influyen poderosamente en los estilos de vida, proyectos personales y familiares, en las expectativas de cada persona, etc. ¿Hasta qué punto nos afecta a nosotros la actual situación de crisis económica? ¿Qué reflexión cabe hacer ante este hecho y a qué compromisos podemos llegar? Quizá deberíamos empezar a pensar, más que en los cambios que se dan en la sociedad, en una sociedad del cambio.

2. La Iglesia

Dijo Jesús a Pedro: “Rema mar adentro y echad vuestras redes para pescar. (Lc, 5,4)

- 7** La religión es un tema que cada vez interesa menos a la población española y, por desgracia, cuando interesa, no es precisamente por entenderse como un “valor”. De hecho, la religión es muy importante o bastante importante únicamente para un 22% de los jóvenes españoles⁷.

No obstante, los españoles en su mayoría, casi las tres cuartas partes de la población, afirman ser católicos⁸. El problema está a la hora de concretar qué es lo que la población entiende por “católico”, cuál el Dios en el que se cree, el credo que se profesa y qué tipo de adhesión personal implica para cada persona esta fe (responsabilidades, compromisos, etc.). En esta línea, un dato significativo es que del total de personas que se confiesan católicos sólo un 13,2% dice ir a misa todos los domingos⁹. Da la impresión de que, para muchas personas ser católico es simplemente una cuestión cultural, de tradición, algo simbólico que no ha de tener necesariamente conexión con la vida; una cuestión que, en el

⁷ FUNDACIÓN SANTA MARÍA. Jóvenes españoles 2010.

⁸ Según la encuesta de CIS, El 73,4% de la población se confiesa Católico. (Cf. CIS. Barómetro de julio 2012). En el caso de los jóvenes entre 15 y 24 años, este porcentaje disminuye al 53,5% (cf. FUNDACIÓN SANTA MARÍA. Jóvenes españoles 2010)

⁹ Cf. CIS. Barómetro de julio 2012.

mejor de los casos, tiene que ver únicamente con el ámbito personal y privado.

Las nuevas generaciones en su mayoría no han sido socializadas religiosamente, apenas han tenido alguna experiencia personal de práctica religiosa y están empezando a dar lugar a la transmisión de la irreligiosidad.

A lo anterior se pueden añadir otras razones, tales como la emergencia de nuevos paradigmas científico-humanistas, un deficiente lenguaje conceptual y simbólico litúrgico...

- 8** Existe una profunda desconexión entre la fe católica y la jerarquía y, en general, las estructuras de la Iglesia. Con el paso de los años la Iglesia está perdiendo voz entre las personas. No sólo entre los no creyentes, sino también entre los creyentes. Lo que dice la Jerarquía de la Iglesia no se considera relevante, genera poca confianza y, en no pocos casos, se presta al rechazo, en ocasiones más visceral que racional.

Se tiende a identificar Iglesia con Jerarquía, desvirtuándose con facilidad la imagen de la Iglesia cada vez que se desacredita la Jerarquía con más o menos verdad, con más o menos fundamento.

Las críticas a la Iglesia como institución se multiplican. Se piensa que la Iglesia tiene mucho dinero, que está anquilosada en el pasado, que no tiene por qué inmiscuirse en temas sociales y que no tiene que salirse de “sus templos” y “sacristías”.

La crítica a la Iglesia va más allá de las estructuras. Muchas veces se desacredita la fe, la Iglesia, la Jerarquía, las prácticas religiosas, apoyados en los pecados, faltas, y delitos de determinadas personas que actúan en la iglesia a través de su ministerio episcopal, sacerdotal, o por su opción religiosa. Es más, se culpa al resto de creyentes que nos sentimos Iglesia por los comportamientos de determinadas personas.

Otro dato significativo es la vinculación de la Iglesia con una determinada corriente política. Esto puede producir un alejamiento ideológico, afectivo y efectivo de determinados sectores de la población.

El momento actual de la Iglesia en España está marcado por un deterioro de su imagen en la sociedad, que dificulta en ocasiones el desarrollo de su misión. También se dan tensiones internas en la Iglesia, que van más allá del inevitable y sano pluralismo. Estas tensiones deben entenderse también por la vitalidad propia del pueblo de Dios en todas sus manifestaciones: un laicado cada vez más consciente de su identidad específica y del protagonismo de su misión en una sociedad secular y pluralista; una vida religiosa que ve cómo se reducen sus efectivos, asiste a la reiterada salida de los hermanos que se pasan sin más al clero diocesano o se secularizan y pierde valoración en la Iglesia, mientras busca nuevas formas de presencia, consciente de que los consejos evangélicos son expresión de valores que contrastan abiertamente con los valores más en boga en nuestro mundo; unos nuevos movimientos religiosos, en fase de expansión, con claro deseo de responder a demandas propias de una sociedad que todo lo cuestiona y relativiza, como por ejemplo la demanda de seguridad en el terreno de los principios morales¹⁰.

- 9 Como contrapunto a la imagen negativa, la Iglesia sigue siendo muy bien valorada en su dimensión de solidaridad y misionera. Se entiende que la labor caritativo-asistencial y de promoción de las personas y sectores más desfavorecidos, se realiza con generosidad, eficacia y eficiencia. La dificultad sigue estando en vincular esta valoración positiva a la misión a la que la Iglesia se sabe llamada; de hecho, esta valoración de la acción caritativa y misionera no se traduce en una mejora de la imagen de la Iglesia.

También es de justicia subrayar un cierto resurgir de lo religioso y espiritual no siempre vinculado a la fe católica. Cada vez más se pone de manifiesto la sed de sentido, el horizonte de trascendencia esencial que acompaña a todo ser humano. El reto para la Iglesia es saber encauzar

¹⁰ Cf. Universidad de Comillas. Estudio sobre la Reestructuración y Revitalización de las Provincias Franciscanas de España y Portugal, p. 14.

esto hacia un encuentro profundo con el Dios amor manifestado en Jesucristo.

3. La Provincia

Inclinad el oído de vuestro corazón y obedeced a la voz del Hijo de Dios. Guardad sus mandamientos con todo vuestro corazón y cumplid sus consejos perfectamente... pues para esto os ha enviado al mundo entero, para que de palabra y de obra deis testimonio de su voz y hagáis saber a todos que no hay otro omnipotente sino Él. (CtaO. 7-9)

- 10** En el ámbito de nuestra vida franciscana nos encontramos con unas Provincias, las que estamos compartiendo este proceso de unificación y revitalización, con pocos hermanos, con una edad media alta y excesivas estructuras que mantener. Pero, por otro lado, somos un grupo de hermanos que nos sentimos felices con nuestra vocación, satisfechos con el trabajo que llevamos a cabo, realizados en nuestro ministerio¹¹ y sintiéndonos dentro de un proyecto común en el que nos comprometemos con esperanza¹².
- 11** Tanto en la Orden como en las Provincias que vamos a unirnos, se vive como urgente y necesaria una profunda revisión de estructuras. No podemos dejar que las estructuras “aplasten” nuestro ser franciscanos, nuestra vida fraterna y nuestra misión. La *revisión de las estructuras*, es una necesidad constante que responde a los cambios que se producen tanto al interno como al externo de nuestras fraternidades y obedece a un deseo de vivir mejor y con más autenticidad nuestra vocación, vida y

¹¹ Cf. Ibid., p. 169ss.

¹² Cf. Ibid., p. 173. A juicio de los autores de este estudio, predominan las afirmaciones positivas con respecto al futuro (esperanza, alegría, ánimo, ilusión) frente a las negativas (duda, miedo, temor, desconcierto, inseguridad, ...)

misión¹³. Por tanto, la revisión de las estructuras, no puede estar únicamente motivada por el número de hermanos o por la edad, tiene que ser una de las consecuencias de una profunda revisión y de una audaz planificación de nuestro ser franciscanos aquí y ahora.

En el futuro inmediato de la nueva Provincia está la obligación de hacer esta revisión de estructuras priorizando la calidad de vida fraterna y buscando la mejor manera de que estas estructuras, con o sin nuestra presencia y siendo o no de nuestra propiedad, sigan cumpliendo el fin social, pastoral y educativo, en definitiva, el fin evangelizador para el que fueron creadas. Ante todo deberíamos examinar, dónde vivimos: el espacio sociológico de nuestras presencias, la cercanía a los menores de la sociedad¹⁴, y ver en qué medida nuestras estructuras actuales chocan con nuestra identidad de menores y desvirtúan nuestra vocación de “súbditos y sujetos...” y de pobreza comunitaria¹⁵.

- 12** La vida fraterna es uno de los elementos esenciales de nuestro ser franciscanos, por eso debemos cuidarla de manera especial. Somos pocos (quizá sería más correcto decir, menos de los que creemos que tenemos que ser), la edad media es muy alta, hay hermanos que no están en disposición de “producir”...; todo esto es cierto, pero la fraternidad se tiene que construir por encima de estas realidades; es más, deberíamos ver la manera de integrar estas realidades dentro de un proceso de crecimiento fraterno “sano”. En la fraternidad nadie vale más, nadie “pesa” más, todos tenemos que tener cabida, todos debemos construir fraternidad.

El Ministro general nos advierte en la relación que hizo al Capítulo General 2009 de algunas lagunas y aspectos negativos que pueden minar la fraternidad y a los cuales tenemos que prestar especial atención:

¹³ Cf. Curia General OFM. Redimensionamiento y reestructuración. Subsidio del Definitorio general. Roma 2011.

¹⁴ Cf. 1R 7 y 9; PdE 23.

¹⁵ Cf. 2R 6; nota 11 en SAN FRANCISCO DE ASÍS, *Escritos, biografías, Documentos de la época*, BAC, Madrid 2003, 134.

activismo, individualismo, divisiones, desencanto, escepticismo, cansancio, resignación, falta de comunicación profunda...¹⁶.

Pese a los datos anteriores que pueden conducirnos al pesimismo, el Ministro subraya que la vida fraterna ha mejorado en estos últimos años: “Se ha pasado de una comunidad de observancia y de un talante de vida rígidamente estructurado, a una vida en la que se presta mayor atención a las necesidades de cada uno y en la que el talante es más dinámico y flexible... se ha enfatizado la importancia de las relaciones interpersonales, se ha mejorado la participación de los hermanos en la toma de decisiones...”¹⁷; igualmente se ha visto enriquecida la vida de nuestras fraternidades con la creación de nuevas mediaciones de crecimiento.

- 13** El otro ámbito en el que nos jugamos nuestro ser franciscanos en la misión, es el espacio en el que ponemos en práctica el mandato de predicar el Evangelio allí donde el Señor nos llama.

Nuestra *actividad pastoral* es muy rica y variada. En general, es muy bien valorada tanto por nosotros como por las personas con las que trabajamos. Los hermanos estamos satisfechos con el trabajo que realizamos y pensamos que los destinatarios de ese trabajo están a gusto con nosotros¹⁸

En este ámbito pastoral quizá el reto esté en buscar la manera de no sentirnos saturados, sobrecargados por el trabajo. El exceso de actividad, además de descentrarnos de lo esencial, puede convertirse en una huída de aspectos de la vida fraterna que no nos “interesan”. Éste debe ser un elemento esencial a la hora de planificar el futuro de nuestra Provincia.

¹⁶ Cf. Capítulo General OFM 2009. Relación del Ministro general. N. 112.

¹⁷ Cf. Ibid. N. 111.

¹⁸ Cf. Universidad de Comillas. Estudio sobre la Reestructuración y Revitalización de las Provincias Franciscanas de España y Portugal, p. 123ss.

LOS EJES DE NUESTRA IDENTIDAD

- 14** Por expreso deseo de san Francisco, la Fraternidad que surge a su alrededor a partir de 1208, cuando se le unen Bernardo de Quintavalle y los primeros hermanos, y que la autoridad del señor Papa sanciona definitivamente de forma canónica con la aprobación de la Regla en 1223, lleva un nombre que la identifica y compromete: *Orden de Hermanos Menores*¹⁹.

En 1985 el Capítulo general celebrado en Asís “efectuó la definitiva revisión de las Constituciones renovadas conforme a los deseos del Concilio Vaticano II” y la Santa Sede las aprobó en 1986. Tanto este texto, como el que, modificado en algunos artículos, fue promulgado en 2004 y el de las actuales Constituciones Generales (2010), definen en su primer artículo la identidad de la Orden; se trata de una formulación que apenas ha sufrido modificación en todos estos años:

§1 La Orden de los Hermanos Menores, fundada por San Francisco de Asís, es una fraternidad en la cual los hermanos, siguiendo más de cerca a Jesucristo bajo la acción del Espíritu Santo, se dedican totalmente, por la profesión, a Dios sumamente amado, viviendo en la Iglesia el Evangelio según la forma observada y propuesta por San Francisco.

§2 Los hermanos, seguidores de San Francisco, están obligados a llevar una vida radicalmente evangélica, es decir: en espíritu de oración

¹⁹ Cf. 1Cel 38.

y devoción y en comunión fraterna; a dar testimonio de penitencia y minoridad; y, abrazando en la caridad a todos los hombres, a anunciar el Evangelio al mundo entero, a predicar con las obras la reconciliación, la paz y la justicia y a mostrar un sentido de respeto hacia la creación.

- 15** En estos últimos 25 años son abundantes, por otra parte, los documentos emanados de los Capítulos generales y de los Consejos plenarios de la Orden, pero también de las diversas Oficinas de la Curia general y de los Ministros generales²⁰; en ellos se busca potenciar en los hermanos menores un seguimiento más fiel a Jesucristo²¹. Buena parte del contenido de los mismos, atendiendo a las indicaciones de la Jerarquía de la Iglesia y a las exigencias de una sociedad en continua y rápida evolución, se ha orientado a presentar la identidad de la Orden formulada en el capítulo 1 de las CC.GG.

De entre lo que podríamos llamar “definiciones descriptivas” de la Orden hay dos que gozan de especial prestigio entre los hermanos:

- Una, con dos versiones, la encontramos en la página 6 del documento conclusivo del Consejo Plenario de la Orden celebrado en Guadalajara (México) en 2001, *Fraternidad en misión en un mundo que cambia*, allí presenta a la OFM como una “Fraternidad-contemplativa-en-misión” y en la página 8 la describe como “Fraternidad contemplativa e itinerante-en-misión.

- La otra se la debemos a Fr. José Rodríguez Carballo, Ministro general, quien, en la homilía conclusiva del Capítulo general de 2009, haciéndose eco del documento capitular *Portadores del don del Evangelio*, afirma: “El Capítulo nos definió como *Hermanos y Menores, con el corazón vuelto hacia el Señor*”²².

²⁰ Cf. Enchiridion OFM.

²¹ Cf. Mt 16, 24-26; Lc 10, 3-12; Mt 8, 21-22; Lc 9, 57-58.

²² Cf. Portadores del don del Evangelio (En adelante PdE). Documento del Capítulo general de la Orden de los Hermanos Menores, Asís 2009, 10.

En estas definiciones encontramos una vez más aquello que constituye la esencia de nuestra identidad de hermanos menores. Es lo mismo que nos presentan las CC. GG. y han asumido en forma de cinco prioridades los Capítulos generales de 1997 y 2003: espíritu de oración y devoción, comunión fraterna, minoridad, pobreza y solidaridad, evangelización-misión, formación y estudios.

Según esto, la Orden de los Hermanos Menores es una:

- *fraternidad* (todos vosotros sois hermanos),
- *contemplativa* (con el corazón vuelto al Señor/en seguimiento de Cristo),
- *de menores* (pobreza/minoridad/itinerancia),
- *en misión* (restituyendo el don del Evangelio),
- *en formación/conversión permanente* (en camino para pasar de lo bueno a lo mejor)²³.

16 Siguiendo la senda trazada por el papa Juan Pablo II, Benedicto XVI habla a todos los religiosos con palabras que enlazan perfectamente con lo más esencial de nuestra forma de vida: “La misión, sostenida por una fuerte experiencia de Dios, por una robusta formación y por la vida fraterna en comunidad, es una clave para comprender y revitalizar la vida consagrada. Id, por tanto, y en fidelidad creativa haced vuestro el desafío de la nueva evangelización. Renovad vuestra presencia en los areópagos de hoy para anunciar, como hizo san Pablo en Atenas, al Dios «desconocido»²⁴.

En este momento, crucial para el futuro del Franciscanismo en España, los Hermanos Menores no podemos desviar la mirada de lo que constituye nuestra identidad con el fin de profundizar cada vez más en lo fundamental de nuestra vida, y con los ojos muy atentos a la realidad social y eclesial en que estamos inmersos, enraizar ahí un futuro que confiamos a la acción del Espíritu Santo, pero que exige de nosotros

²³ Cf. Con lucidez y audacia. Informe del Ministro general al Capítulo Extraordinario del 2006.

²⁴ Alocución a la Unión de los Superiores Generales (USG), 26-11-2010.

ponernos decididamente en camino con andar apresurado, con paso ligero y sin estorbos en los pies²⁵.

Somos conscientes de que la revitalización del Franciscanismo en España no puede confundirse con la reestructuración. Acertadamente el documento final del Capítulo general de 2009 afirma que “antes de obsesionarnos por adecuar nuestras estructuras debiéramos comenzar por leer atentamente los signos de los tiempos²⁶ y de los lugares y dejarnos interpelar por ellos”²⁷.

17 Como itinerario metodológico para el proceso de revitalización intensa y de reestructuración profunda en el que estamos inmersos, sigue siendo válido el propuesto por Fr. José Rodríguez Carballo en su introducción al documento del Definitorio general *La Gracia de los Orígenes* (2004): *centrarnos, concentrarnos y descentrarnos*.

- *Centrarnos* en Dios; ésta es nuestra gran prioridad. No permitir que nada nos impida servir, amar, honrar al Señor Dios, con corazón puro y con mente pura (Cf. 1R 22,26); “en la centralidad que le es debida... nos jugamos la esperanza que anima nuestra misión”²⁸.

- *Concentrarnos* en lo esencial a fin de evitar la fragmentación y la dispersión. Es necesario concentrarnos en las *Prioridades*; en ellas se hallan los pilares de nuestra fidelidad al Evangelio y son la clave de lectura para vivir nuestra identidad de Hermanos Menores y comprender las expectativas del mundo. Entre todas ellas “tiene que haber una dinámica circular de retroalimentación”²⁹; no se puede organizar la vida teniendo presente una o varias de las Prioridades y dejando de lado otras.

²⁵ Cf. 2Cta.Cl 12.

²⁶ Cf. Mt 16,2-3.

²⁷ PdE 29.

²⁸ PdE 12.

²⁹ PdE 28.

- *Descentrarnos* para salir al mundo entero y proclamar el Evangelio a todas las criaturas. Ésta es nuestra razón de ser: Dar a conocer el Reino de Dios y anunciar al Dios del Reino³⁰.

En las páginas que siguen, haciendo nuestros, como no puede ser menos, los elementos que constituyen nuestra identidad carismática y las aportaciones presentadas por las diversas Secretarías y Comisiones, creadas al efecto ofrecemos dentro del Proyecto Porciúncula los *ejes de nuestra identidad*.

1. Centrados en Dios³¹

Maestro, ¿cuál es el mandamiento más importante de la ley? Jesús contestó: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente”. Este es el primer mandamiento y el más importante. El segundo es semejante a éste: “Amarás al próximo como a ti mismo” (Mt 22,36-39)

18 La vida cristiana y, con acentos más marcados la vida consagrada y dentro de ella la de los hermanos menores, es una *vida en el espíritu, una vida espiritual*³². No se trata simplemente de una existencia ritmada por una serie de momentos formales de oración; es una vida marcada fuertemente por la experiencia del encuentro con el Dios vivo, de tal manera que, cuanto más profunda sea esta experiencia más auténtica será la vida espiritual; porque Dios es el principio integrador de toda nuestra vida y misión³³.

³⁰ Cf. Mc 16,15.

³¹ Para ahondar en esta dimensión constitutiva y prioritaria de nuestra vida será de gran utilidad servirse del subsidio *El espíritu de oración y devoción*. Temas para profundizar y reflexionar, publicado en 1996 por el Secretariado general OFM para La Formación y los Estudios.

³² Cf. Rm 8,1-7. 9-17.

³³ Cf. PdE 12.

Los hermanos menores, sostenidos fuertemente en la existencia cotidiana por esta experiencia espiritual, con el corazón vuelto al Señor y potenciando fuertemente la dimensión contemplativa de nuestra vida, nos dirigimos al mundo entero para dar de palabra y de obra testimonio de su presencia abarcante, haciendo saber a todos que no hay omnipotente sino Él³⁴.

Un adecuado cultivo de la dimensión contemplativa de nuestra vida nos conduce a mirar todo cuanto existe y acontece con un mirar como el de Dios. En vez de centrarnos, en ocasiones de forma compulsiva, en controlar el entorno y las situaciones que nos rodean para acomodarlas a nuestra voluntad, nos esforzaremos por ver el presente con unos ojos transfigurados, vislumbrando en cada hombre y en cada acontecimiento la presencia viva del Señor³⁵.

- 19** La realidad sociológica de la Provincia se caracteriza, entre otras cosas, por el descenso numérico y por la creciente media de edad de los hermanos; en este contexto nuestra vida se ve frecuentemente dominada por la actividad apostólica en sus más variadas formas, y es real el riesgo de pensar que la experiencia de Dios se corresponde más con el compromiso en medio del mundo que con el acceso a una relación personal con Dios, vivida en un contexto comunitario, radicada en la escucha orante de la Palabra, plasmada por la Eucaristía y articulada en una vida de fe, de esperanza y de caridad.
- 20** La vocación recibida nos llama, capacitándonos para ello, a vivir una vida centrada en Dios, una vida en el espíritu que articula toda la existencia en torno al eje de las virtudes teologales, que siendo un don infundido gratuitamente por Dios, exigen de nosotros un atento cultivo que les permita desarrollarse y llegar a su plenitud. Según esto, los hermanos menores, lejos de considerarnos llegados a la meta³⁶, tenemos que educarnos activamente en la fe con el fin de no caer en el

³⁴ Cf. CtaO 9.

³⁵ Cf. Prefacio IV de Adviento.

³⁶ Cf. Flp 3,12-16.

inmovilismo y la instalación que amenazan con paralizar el dinamismo evangelizador y la entera existencia³⁷. La debilidad en la fe se encuentra detrás de muchos de nuestros pesimismo, desalientos y desesperanzas.

En cuanto que la vida de fe “es la fuente absoluta de nuestra alegría y de nuestra esperanza, de nuestro seguimiento de Jesucristo, de nuestro testimonio al mundo”³⁸, es imprescindible considerar como central en la formación permanente e inicial la *educación de la fe*.

- 21** La esperanza teologal no consiste en posicionarse infantil e ingenuamente ante el futuro, no conlleva cerrar los ojos ante el presente y el porvenir. La esperanza brota de la fe y se asienta en la certeza de que Dios es Señor de la Historia y de que en Cristo serán recapituladas todas las cosas.

La esperanza es simultáneamente posibilidad y responsabilidad. Ante la crisis de vocaciones: la de los que no entran en la Orden, la de los hermanos que la abandonan y la de quienes permanecen llevando una vida mortecina y desencantada, cabe preguntarse si los frailes sabemos proponer a las personas con las que entramos en contacto y entre nosotros mismos la vida franciscana como un proyecto existencial impulsado por la esperanza y, por lo mismo, bello, plenificante, bueno y portador de felicidad³⁹.

- 22** Cultivar fuertemente la dimensión contemplativa en nuestra existencia, no enajena a los hermanos menores de la realidad ni nos distancia con respecto a las grandes cuestiones de nuestro mundo. Si la vida en el

³⁷ Cf. PdE 12.

³⁸ El Señor nos habla en el camino 18.

³⁹ Parafraseando a san Agustín, que afirma: “Es sólo la esperanza la que nos hace propiamente cristianos” (La Ciudad de Dios, 6, 9, 5) también nosotros podemos decir: “sólo la esperanza nos hace propiamente franciscanos”. Es fundamental que en nuestras fraternidades potenciemos, como parte integrante del camino de formación permanente e inicial, un clima en el que las conversaciones, la actitudes, los juicios de valor..., estén dominados por el optimismo que brota de la esperanza teologal.

espíritu consiste en dejarse transformar por el Espíritu Santo para ir configurando la propia existencia según el modelo que es Cristo Jesús, entonces, animados por el mismo amor de Cristo⁴⁰, nos tenemos que lanzar directamente a una caridad que se hace donación incondicional y a un compromiso a favor de los demás, especialmente de los últimos⁴¹.

Cuando la experiencia de Dios es auténtica nos pone en movimiento, porque no es posible sentir el abrazo infinito de un Dios que se revela en Jesucristo como amor y solo amor, sin sentir al mismo tiempo la necesidad urgente de compartir esta experiencia con los demás⁴²; la pasión por Dios es inseparable de la pasión por la humanidad⁴³.

23 Necesitamos revitalizar personal y comunitariamente en nuestra vida la dimensión contemplativa. Los hermanos menores no podemos contentarnos con saber muchas cosas sobre Dios, tenemos que buscar experimentarlo en los acontecimientos de cada día, sean favorables o adversos.

Vivir con el corazón vuelto al Señor, lejos de ser para nosotros un modo de huir de la realidad, nos introduce en el corazón de Dios, conduciéndonos también a nuestro más profundo centro; pero simultáneamente nos descentra y nos saca de nosotros mismos para lanzarnos, renovados en nuestro interior, al encuentro con los demás; de hecho, sólo se produce una misión evangelizadora claramente franciscana cuando ésta es sostenida por una fuerte experiencia de Dios⁴⁴.

⁴⁰ Cf. 2Cor 5, 14.

⁴¹ Cf. 1R 9, 2.

⁴² Cf. PdE 11.

⁴³ Cf. PdE 30.

⁴⁴ Cf. PdE mandato 13.

- 24** Acogiendo lo que la Orden viene diciéndose a sí misma desde hace ya bastantes años⁴⁵, el último Capítulo general pide a los hermanos “introducir en la vida de las fraternidades encuentros periódicos dedicados a la lectura orante de la Palabra”⁴⁶.
- 25** La celebración de la Eucaristía es uno de los momentos fundamentales en donde “construimos” nuestra vida fraterna, porque allí encontramos el centro de unidad y allí crece el vínculo que nos une⁴⁷. Si queremos dar contenido a esta verdad, es necesario que en la elaboración de los proyectos comunitarios nos esforcemos por concretar el modo de celebrar frecuentemente la Eucaristía en fraternidad, poniendo los medios a nuestro alcance para no caer en la rutina⁴⁸. Conscientes de que el espíritu de oración y devoción, al cual todas las cosas deben servir, es lo más importante para un hermano menor, dedicará cada hermano -y la

⁴⁵ Cf. *El espíritu de oración y devoción* (1996), *Itinerario hacia el corazón* (2003), *Mendicantes de sentido de la mano de la Palabra* (2008).

⁴⁶ PdE mandato 12. En su Exhortación Apostólica *Verbum Domini* (VD) de 2010, el papa Benedicto XVI afirma que “la Palabra de Dios está en la base de toda auténtica espiritualidad cristiana” (86) y nos recuerda a los religiosos que “la vida consagrada nace de la escucha de la Palabra y de la acogida del Evangelio como norma de vida” (83); al mismo tiempo pide que “nunca falte en las comunidades de vida consagrada una formación sólida para la lectura creyente de la Biblia” (id.) y, citando a Orígenes, nos ofrece un criterio clave para entrar en los secretos de la Palabra: “entender las Escrituras requiere, más incluso que el estudio, la intimidad con Cristo y la oración” (86).

⁴⁷ Cf. 1Cor 11,17-22.

⁴⁸ En su art. 21 las CC. GG. se refieren a la Eucaristía, subrayando por una parte la fe católica en que en el sacramento del Santísimo Cuerpo y Sangre del Señor se contiene todo el bien espiritual de la Iglesia (cf. § 1; PO 5) y por otra, poniendo de manifiesto la estrecha relación entre Eucaristía y fraternidad: ella es “en verdad el centro y la fuente de la comunión fraterna” (§ 2; SC 10).

fraternidad lo facilitará- al menos una hora al día a la oración personal⁴⁹, un día al mes como retiro espiritual⁵⁰ y cinco días al año a los ejercicios espirituales⁵¹.

PROPUESTAS

1. Los Hermanos y cada una de las Fraternidades cuidarán con esmero y solicitud la dimensión contemplativa de nuestra vida con la oración personal, los tiempos de retiro, los EE.EE. y el año sabático con el fin de cultivar la vida interior.
2. El Ministro Provincial y el Definitorio, los Hermanos y cada Guardián, cuidarán especialmente en la vida fraterna la centralidad de Dios en la eucaristía, en la lectura orante de la Palabra y en compartir con gozo la alegría de la fe.
3. La Comisión provincial de animación de la vida espiritual y litúrgica promoverá experiencias e iniciativas nuevas de oración y ofrecerá subsidios que favorezcan la formación permanente de la vida espiritual de los hermanos y las fraternidades.
4. El Ministro Provincial con el consentimiento de su Definitorio erigirá en la Provincia, "por lo menos una Casa de acogida en donde la vida de oración sea vivida como manifiesta prioridad, de tal manera que pueda ser 'escuela de oración' para los Hermanos y para los laicos y como una forma de evangelización" (PdE mandato 9)
5. Los Hermanos de la Provincia promuevan en sus fraternidades la participación de los fieles laicos en su oración común, en las celebraciones litúrgicas y en las demás formas de celebración de la fe.
6. Los hermanos usen con libertad y normalidad las lenguas vernáculas propias de cada región en las celebraciones litúrgicas y devocionales.

⁴⁹ Cf. CC.GG. 24.

⁵⁰ Cf. CC.GG. 30; EE.GG. 9§2.

⁵¹ Cf. EE.GG. 9§1.

2. Somos hermanos⁵²

Vosotros no os dejéis llamar rabbí, porque uno sólo es vuestro maestro y todos sois hermanos. El primero entre vosotros será vuestro servidor (Mt 23, 8.11).

26 “La Orden de los Hermanos Menores, fundada por san Francisco de Asís, es una Fraternidad...”⁵³. Con estas palabras las Constituciones Generales comienzan definiendo nuestra identidad: Somos una fraternidad, y en vivir como hermanos estriba nuestro primer modo de evangelización⁵⁴, es decir, nuestra misión en la Iglesia y para el mundo.⁵⁵

27 La fraternidad a la que los hermanos menores estamos vocacionalmente llamados es, simultáneamente, don y tarea. El hecho de percibirnos como hermanos nace de la fe en un Dios que es Padre de todos. Desde esta fe, reconocemos al otro y nos reconocemos en el otro, y podemos decir como Francisco: «El Señor me dio hermanos»⁵⁶. La relación fraterna no nace primariamente de nuestra buena voluntad, sino del don de Dios⁵⁷.

Esta verdad, de orden teológico, tiene inevitablemente consecuencias prácticas, porque el don del hermano implica también una tarea a nivel del discernimiento vocacional, de la educación en la fe, y de nuestra manera de relacionarnos y servir en la Orden, en la Iglesia y

⁵² Para ahondar en esta dimensión constitutiva y prioritaria de nuestra vida será de gran utilidad servirse de *Todos vosotros sois hermanos*. Subsidio de formación permanente sobre el capítulo III de las Constituciones generales, publicado en 2002 por la Secretaría general OFM para La Formación y los Estudios.

⁵³ CC. GG. 1 §1.

⁵⁴ Cf. CC. GG. 87.

⁵⁵ Cf. Jn 13,35; TERTULIANO, *Apologeticum*,39.

⁵⁶ Test 14.

⁵⁷ Cf. CC. GG. 40.

en el mundo. En el itinerario formativo -permanente e inicial- hay que animar en los hermanos una fe que nos permita reconocer en el rostro de cada hermano la llamada de la fraternidad y vivir la construcción de la fraternidad como una de nuestras tareas fundamentales. Profundizar en estas intuiciones creará un camino hacia el futuro.

Aceptar a todos y cada uno de los hermanos en su verdad, “tal y como son y en plan de igualdad”⁵⁸, como don del Señor⁵⁹, es un reto permanente. Los hermanos con dificultades psicológicas o morales, los enfermos y los ancianos han de ser los primeros en verificar nuestra opción evangélica por vivir en fraternidad y por preferir vocacionalmente a los que el Señor prefirió por encima de todos.

Cada hermano y cada fraternidad ha de tener un cuidado solícito y providente de los hermanos que sufren cualquier debilidad, habilitándose a nivel local y provincial estructuras adecuadas para que puedan vivir como parte activa e importante de nuestro ser y de nuestro obrar, por mucho que la limitación les impida desarrollar menesteres diversos⁶⁰.

28 La experiencia nos muestra que nuestra vida en fraternidad necesita una delicada atención de parte de todos los hermanos. Se trata auténticamente de una prioridad de nuestra vida, más aún cuando vivimos en un mundo herido por fragmentaciones y divisiones, que no son algo ajeno a nuestra propia vida fraterna; por tanto, el cuidado de la fraternidad, frecuentemente, ha de tomar la forma de ritos de perdón mutuo y de caminos de comunión⁶¹.

⁵⁸ CC. GG 40.

⁵⁹ Cf. Test 14.

⁶⁰ Cf. CC. GG. 44.

⁶¹ Cf. 1R 5, 7-8; 20; 2R 10; CC.GG. 33,1. El Documento conclusivo del Capítulo general extraordinario (2006), El Señor nos habla en el camino afirma en el n. 32 que “deberíamos dedicar más atención a la madurez psíquica de los hermanos, porque muchos problemas en las relaciones fraternas remiten a nuestra fragilidad humana” (cf. CC.GG. 127,1).

- 29** Inmersos como estamos en un proceso de revitalización, ponemos la mirada en nuestra vida fraterna y descubrimos que revitalizarla conlleva simultáneamente, ahondarla cada vez más en el misterio de la comunión trinitaria, que es nuestro origen y de la que somos icono, y tornarla más humana y humanizadora.
- 30** No es infrecuente que, ante los problemas que se deben afrontar, se den en los hermanos respuestas diversas, con evidentes consecuencias en la vida comunitaria. Si esto se da en cualquier fraternidad, no podemos pasar por alto el hecho de que en la Provincia, una tarea particularmente empeñativa para los Guardianes será dinamizar la integración en una misma fraternidad de personas de distintas procedencias geográficas, con diversa formación y con sensibilidades culturales y visiones apostólicas distintas. A los responsables de la formación permanente corresponderá elaborar ayudas específicas que favorezcan este proceso⁶².
- 31** En la fraternidad franciscana cada hermano está llamado a promover unas relaciones caracterizadas por la familiaridad de espíritu y la mutua amistad, alimentada por el cultivo de valores profundamente humanos, cristianos y franciscanos como son: la cortesía, el espíritu jovial, la estima recíproca...⁶³.
- 32** Es importante favorecer una vida fraterna en la que se dé realmente entre todos y cada uno de sus miembros la koinonia (comunión) de vida y de bienes materiales e intelectuales⁶⁴. La fraternidad franciscana se autodestruye cuando algún hermano se niega a construir, día a día, una verdadera *fraternitas*, desde la lógica del don y de la gratuidad, como una clara alternativa a la lógica mercantilista del precio, la ganancia, el acaparamiento, la utilidad y el poder, propios de nuestras estructuras sociales.

⁶² Cf. Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida apostólica, *Congregavit nos in unum Christi amor* (Vida Fraterna en Comunidad), 43.

⁶³ Cf. CC.GG. 39.

⁶⁴ Cf. Hch 2, 44.

- 33** Se presenta como algo de capital importancia ayudar con los medios más apropiados especialmente a los Guardianes y a los miembros del Gobierno provincial en el servicio de la animación de la fraternidad. El Capítulo local es un buen instrumento, no siempre suficientemente empleado, que poseemos para edificar y compartir la fe y la fraternidad⁶⁵.
- 34** Con el fin de establecer unas relaciones comunitarias auténticamente fraternas, es necesario cultivar en el seno de las fraternidades momentos, y modos diversos, de intercambio mutuo, momentos para compartir y celebrar la vida en todas sus dimensiones⁶⁶; no hay que cejar en “la búsqueda de los medios adecuados para recrear la comunión, la intercomunicación y la calidez y la verdad en las relaciones de los hermanos entre sí”⁶⁷. La vida en fraternidad requiere acompañamiento y cuidado no sólo en el tiempo de la formación inicial, sino durante toda la vida.
- 35** Las “nuevas presencias” pretenden ofrecer una dinámica y estilo nuevos que permiten responder a los retos que nos presenta el mundo de hoy y traducen mejor la dimensión de la minoridad franciscana, ayudan a los hermanos a construir más sólidamente la vida fraterna y a proyectarla en su relación con los laicos, facilitan la comunicación y apertura al mundo y mantienen vivas dinámicas evangélicas de vida fraterna, comunicación, inserción, misión, comunión de bienes, simplificación de estructuras, elaboración del proyecto comunitario, oración...
- 36** Llamados por vocación a vivir entre nosotros una espiritualidad de la comunión y de la fraternidad, los hermanos menores, además de acrecentar entre nosotros la estima recíproca y la comunicación profunda, estamos llamados también a generar comunión y fraternidad en torno nuestro. En una sociedad profundamente dividida y fragmentada, los franciscanos podemos ser “signum fraternitatis”,

⁶⁵ Cf. CC. GG .241.

⁶⁶ Cf. CC. GG. 42.

⁶⁷ PdE 27.

esforzándonos por cultivar y ampliar cotidianamente espacios de comunión e inventando signos que manifiesten al Dios comunión.

PROPUESTAS

7. Cada hermano y cada Fraternidad, están llamados por vocación a construir día a día la vida fraterna promoviendo el trato familiar y afable, compartiendo las tareas de la casa, cultivando espacios de verdadera comunicación, recuperando gestos de perdón mutuo, participando de la vida de la fraternidad y cuidando con solicitud a los hermanos enfermos, ancianos o en dificultad, pues sólo así, mostraremos al mundo que somos hermanos.
8. El Gobierno de la Provincia tendrá en gran estima el valor de cada persona y de cada hermano; por eso primará especialmente los valores fraternos que den calidad al grupo y procurará cuidar mucho los destinos de los hermanos, evitando, en cuanto sea posible, el enviar a hermanos a una fraternidad concreta en la que por su actividad y por su sensibilidad no puedan desarrollar con libertad y alegría su vocación y su ministerio fraterno.
9. El Ministro Provincial con su Definitorio cuidará que las Enfermerías de la Provincia, las ya existentes o las de nueva creación, dispongan de toda clase de atenciones y servicios técnicos cualificados, procurando, sobre todo, que la Enfermería para los hermanos sea una fraternidad y no únicamente un centro médico bien organizado.
10. El Ministro Provincial con su Definitorio arbitrará las medidas necesarias para que nuestras Casas tengan una función social. Buscará la cesión gratuita de locales no bien aprovechados para obras benéficas y sociales, y favorecerá iniciativas, en las que se puedan implicar los hermanos, de apoyo social a los colectivos más desfavorecidos (trabajadores sin empleo, de productores, artesanos, profesores particulares, talleres, etc.).

11. El Gobierno de la Provincia estudiará la viabilidad de crear una o más “nuevas presencias” de diferente modalidad o matiz (rural, contemplativa, de inserción, etc.) para mantener vivo un nuevo estilo franciscano que permita responder a los retos que nos presenta el mundo de hoy, favorezca más la comunión entre los hermanos y traduzca mejor la dimensión de la minoridad franciscana.

3. Menores⁶⁸

El mayor entre vosotros se ha de hacer como el menor y el que gobierna, como el que sirve” (Lc 22, 26). “Si yo, el Maestro y el Señor, os he lavado los pies, también vosotros debéis lavaros los pies unos a otros (Jn 13, 14).

- 37** “Quiero que esta fraternidad se llamé Orden de Hermanos Menores”⁶⁹. El vocablo “*menor*” describe para nosotros el modo de ser y vivir en fraternidad. En palabras del Ministro general, pronunciadas el 25 de septiembre de 2011 durante el II Encuentro del Definitorio general con los Cardenales y Obispos OFM, la fraternidad es tal vez el rostro más hermoso del franciscanismo, mientras que la minoridad es el rostro más atractivo de nuestro modo de situarnos en el mundo. La fraternidad nos hace iconos de la comunión trinitaria; la minoridad nos convierte en iconos del Cristo kenótico⁷⁰. La minoridad da “color” y “sabor” a la fraternidad y viceversa, de ahí que no se puedan separar.

⁶⁸ Para ahondar en esta dimensión constitutiva y prioritaria de nuestra vida será de gran utilidad servirse de *Peregrinos y extranjeros en este mundo*. Subsidio de formación permanente sobre el capítulo IV de las Constituciones generales, publicado en 2008 por la Curia general OFM, y de Instrumentos de Paz, publicado por la Oficina OFM de Justicia, paz e Integridad de la creación (1999).

⁶⁹ 1Cel 38.

⁷⁰ Cf. Flp 2,5-11.

- 38** No es suficiente decir que somos hermanos, hay que afirmar que somos *Hermanos Menores*⁷¹. La minoridad es la forma concreta que cualifica y condiciona el lugar sociológico de nuestras presencias y actividades, nuestra relación fraterna y la práctica de nuestros ministerios⁷². Con independencia de la condición laical o clerical, todos somos Hermanos Menores. “Por eso, por la caridad que es Dios, ruego -dice san Francisco- a todos mis hermanos, predicadores, orantes, trabajadores, tanto a los clérigos como a los laicos, que se esfuercen por humillarse en todo”⁷³. El término «menor», que Francisco usa es un término de relación: se es menor en relación a otro. La minoridad es una apuesta personalmente asumida para que nada en nosotros interrumpa la epifanía del otro. Es nuestra manera de descalzarnos constantemente ante el misterio del otro en quien el Misterio se hace diáfano⁷⁴.
- 39** La opción de Francisco por la minoridad fue efecto de una conversión, un descubrimiento gradual del misterio de la pobreza a través del encuentro con los pobres, los leprosos, los mendigos, que le llevó a descubrir a Cristo pobre y, desde Él, el Evangelio de la pobreza. La minoridad está unida al seguimiento de Cristo⁷⁵. Él, que «siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios, sino que se despojó de sí mismo, asumiendo la condición de siervo...»⁷⁶, es nuestro paradigma de minoridad. En él, Dios se nos ha revelado como un Dios, que desciende de lo más alto del cielo a lo más profundo del abismo⁷⁷.

⁷¹ 2R 1,1; 1R 6,3.

⁷² Cf. CC. GG. 164.

⁷³ 1R 17,5

⁷⁴ Cf. Ex 3,5.

⁷⁵ Cf. Test 1-3.

⁷⁶ Flp 2,6-11.

⁷⁷ Para san Francisco el texto nuclear que expresa el contenido íntimo del Evangelio de la pobreza es 2Cor 8,9: “Cristo, de rico que era, se hizo pobre por vosotros”. En el contexto del mismo, leído según la Vulgata latina, halló la expresión altissima paupertas (2Cor 8,29). De aquí recibe la pobreza esa celsitud que ella comunica a los que la abrazan, haciendo de ellos

- 40** Se impone la necesidad de fomentar en la Provincia una mayor sensibilidad y preocupación por recuperar la frescura de la vocación a la minoridad. La fidelidad a la misma brotará de una actitud de madurez ascética y de conversión permanente, siendo con nuestro testimonio de vida voz profética en la denuncia explícita de todo aquello que se opone a los valores del Reino. Una de las consecuencias de la minoridad será la opción por una forma de vida que nos constituya realmente como menores, lo cual comporta e implica la adopción de una determinada forma de inserción social⁷⁸.
- 41** La Provincia cuenta con un Fondo Común, como expresión de fraternidad y solidaridad entre los hermanos; desde él se atenderá a las necesidades de todos los hermanos y fraternidades. En los Estatutos provinciales y en su propio reglamento se determinará todo lo concerniente a su buen funcionamiento, así como a sus incumbencias y demás cometidos.
- 42** La Provincia en su conjunto y todas y cada una de las fraternidades están llamadas a compartir su vida y sus bienes con los pobres⁷⁹. Es tarea de todos los hermanos promover unas fraternidades que opten por un estilo de vida que les acerque cada vez más a los pobres y sean sensibles a la suerte de todos los oprimidos, sin identificarnos con corrientes ideológicas determinadas. Sólo así tendremos el derecho de unir nuestras voces a la de los oprimidos⁸⁰.
- 43** En el camino de la minoridad hay una serie de criterios de vida que, promovidos en la Orden desde JPIC, es necesario tener muy presente: la opción por los pobres (que exigirá compartir la vida y los bienes con los

“herederos y reyes del reino de los cielos” (1R 6,4), “Hermanos, el Hijo de Dios, era más noble que nosotros, y se hizo pobre por nosotros en este mundo. Por su amor hemos escogido el camino de la pobreza” (2Cel 74; cf. 2Cel 73).

⁷⁸ Cf. *Peregrinos y extranjeros en este mundo*, p. 15.

⁷⁹ Cf. PdE mandato 43.

⁸⁰ Cf. En autenticidad y con visión de futuro. Informe del Ministro General al Capítulo General del 2009, 175.

más necesitados)⁸¹; el respeto por la creación⁸² (somos custodios de la creación) y la promoción de la paz (la experiencia de la paz basada en el perdón y la misericordia nos comprometerá a actuar de forma no violenta en los conflictos y a ser instrumentos de paz y reconciliación).

- 44** También es importante tener claros los criterios y prácticas con respecto a la praxis económica de la vida diaria y la claridad y transparencia en la gestión del dinero.
- 45** Es necesario recuperar la visibilidad de expresiones nuevas de pobreza material: la sobriedad en el uso de los bienes, la austeridad en el uso de los medios, la frugalidad vivida con belleza y alegría, la inseguridad vivida con serenidad, la sencillez en el estilo de vida, la simplicidad en el trato con los otros, la ubicación en medios pobres, la colaboración en tareas no propias, la confianza en la Providencia,... Formas nuevas de expresar nuestro desposorio con Dama Pobreza.
- 46** Una muestra muy válida de minoridad es el trabajo. Por eso, los hermanos deben ser muy exigentes en tomar en serio el trabajo -manual, intelectual, pastoral u otro- como expresión de autorrealización, de ayuda a los hermanos, de fidelidad al mandato divino y de identificación con la suerte de la mayoría de los hombres que tienen el trabajo como medio de vida y de sustento. Lo que perciban los hermanos por el trabajo lo entregarán íntegramente a la Comunidad, como exigencia de desapropiación y solidaridad y como signo de fraternidad.
- 47** Los hermanos, sensibles a la defensa de los derechos humanos y la justicia, actuarán con sus empleados y asalariados siguiendo en todo la

⁸¹ Cf. 2Cel 67.

⁸² “Siguiendo las huellas de san Francisco, muestren los hermanos hacia la naturaleza, amenazada en todas partes, un sentimiento de respeto, de modo que la tornen totalmente fraterna y útil a todos los hombres para gloria de Dios creador” (CC.GG. 71). Son palabras de nuestras Constituciones generales que nos impiden ser neutrales ante los desastres medioambientales y exigen de nosotros examinar el impacto de nuestro estilo de vida sobre la creación, especialmente lo que se refiere al cambio climático, y promover la justicia medioambiental para poner de relieve la relación entre los temas sociales y los ecológicos (cf. PdE mandato 43).

normativa civil al respecto en cuanto a salarios justos y a la seguridad social. La caridad deberá tenerse también en cuenta, pero como complemento de la justicia.

- 48** Es necesario establecer plataformas de colaboración con la Familia franciscana o bien colaborar con plataformas sociales ya existentes. En este sentido cabría proponer una colaboración afectiva y efectiva con grupos que trabajen a favor de la dignidad humana y de la defensa de los Derechos Humanos, apoyando sus campañas solidarias.
- 49** Es una evidencia que existe entre los hermanos un escaso conocimiento de la Doctrina Social de la Iglesia⁸³ y una deficiente formación social. Esto dificulta el análisis y la comprensión profunda de muchos problemas de nuestro mundo y nos lleva a descuidar la promoción de los valores de la JPIC en nuestra tarea evangelizadora, limitándonos en muchos casos a la práctica asistencial, necesaria pero insuficiente y desconociendo la dimensión social y política⁸⁴.
- 50** La minoridad no es un entramado teórico, acogerla como forma de vida comporta consecuencias muy concretas: «Los hermanos han de tratarse espiritualmente y con amor, y honrarse mutuamente sin mermaración»⁸⁵. «Sean modestos, mostrando una total mansedumbre con todos los hombres; no juzguen, no condenen..., no se fijen en los pequeños pecados de los demás, antes, al contrario, consideren atentamente los propios en la amargura de su alma»⁸⁶. Nuestra tradición es consistente y abundante a la hora de proteger la dignidad del otro desde una minoridad personalmente asumida, como sendero de salvación comunitaria.
- 51** Esta actitud fraterna marca no sólo la relación entre los hermanos, sino que afecta a las relaciones con los demás seres humanos y con la entera creación, en sintonía con el estilo con el que Francisco envía a sus hermanos por el mundo: «no promuevan disputas ni controversias, sino

⁸³ Cf. CC.GG. 96 §1.

⁸⁴ Cf. *Compendio de Doctrina Social de la Iglesia*, nn.207-208.

⁸⁵ 1R 7,15.

⁸⁶ 1R 11,9-12.

que estén sometidos a toda humana criatura por Dios»⁸⁷. Este modo de relacionarse en minoridad tiene implicaciones para toda nuestra misión: entre los laicos, en relación con la mujer, en nuestra manera de vivir en la Iglesia, en el necesario diálogo interreligioso, en nuestra relación con la creación, en fin, en toda nuestra misión como menores entre los menores de la tierra⁸⁸.

PROPUESTAS

12. El Gobierno de la Provincia, el Consejo de Economía, las fraternidades y otros organismos provinciales, en el uso y gestión de los bienes económicos, optarán por criterios solidarios: “banca ética”, inversión en microcréditos, cooperativas sociales, comercio justo y solidario y estructuras similares.⁸⁹
13. El Capítulo Provincial definirá el dinero que se ha de mantener como fondo de reserva de la Provincia, y decidirá el porcentaje de los ingresos que será destinado a obras de carácter social y eclesial.
14. El Provincial con su Definitorio adoptará las medidas necesarias para que cada uno de los hermanos y de las fraternidades vivan, de acuerdo con nuestra espiritualidad y legislación, un uso pobre y transparente de los bienes económicos.
15. La Secretaría para la Formación y los Estudios junto al Moderador de la Formación Permanente, cuidarán con especial atención, en la formación inicial y permanente, el conocimiento y la vivencia práctica de la Doctrina Social de la Iglesia y de las fuentes franciscanas.

⁸⁷ 1R 16,6.

⁸⁸ Cf. CC. GG. 97.

⁸⁹ Cf. *Solidarios y responsables. Los Hermanos Menores ante la crisis actual*. Carta del Ministro General y Definitorio General con motivo de la festividad de S. Francisco (17 septiembre de 2012)

4. Evangelizadores⁹⁰

*Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación" (Mc 16, 15).
"Él llamó a doce para que estuvieran con él y para enviarlos a predicar
(Mc 3, 14-15).*

52 “El Señor me dio a mí,..., El Señor me condujo entre los leprosos..., El Señor me dio hermanos..., El Señor me reveló...”⁹¹. Este estribillo del documento más personal de San Francisco, se encuentra para los hermanos menores en el inicio de toda acción o programa de evangelización.

El conocimiento del Señor y de su Evangelio es un don y cualquier iniciativa por dar a conocer dicho don no es sino la debida respuesta a la iniciativa libre y gratuita del Señor, una respuesta que para nosotros reviste la forma de la restitución de los dones recibidos, teniendo siempre en cuenta la prioridad de atender en minoridad y pobreza a los

⁹⁰ Para ahondar en esta dimensión constitutiva y prioritaria de nuestra vida será de gran utilidad servirse de los siguientes documentos, publicados por el Secretariado general OFM para la Evangelización: *Enviados a evangelizar en fraternidad y minoridad en la parroquia* (2009), *Id y enseñad. Directrices generales para la educación franciscana* (2009). Está además en proceso de redacción un subsidio de la Curia general OFM destinado al estudio y profundización del capítulo V de las Constituciones generales: *Para esto os envió Dios al mundo entero. Véase también la Carta del Ministro general y Definitorio general con motivo de la Solemnidad de San Francisco del 2012.*

⁹¹ Cf. Test 1.2.14.23.

hermanos preferidos del Señor en las múltiples formas de precariedad o injusticia que puedan padecer.

- 53** Puesto que al principio de todo está el Señor, que es el bien, el todo bien, el sumo bien⁹², todos los hermanos están llamados a anunciar al mundo esta buena noticia, con su vida y su palabra. Se entiende así que sólo la fe capacita para la evangelización, porque sólo el que cree y trata de vivir según cree tiene algo que anunciar y la credibilidad necesaria para poder hacerlo⁹³. Para el Capítulo general de 2009 “el envío evangelizador sólo tiene sentido desde la fe en un Dios que es Padre y que desde la hondura de su intimidad de comunión y de amor envía a su Hijo a anunciar y a hacer presente la Buena Nueva de su reino bajo la acción del Espíritu Santo”⁹⁴.

Para los hermanos menores la evangelización no es un trabajo o una profesión, es una vocación a la que no podemos sustraernos⁹⁵. La misión evangelizadora brota de la fe y, simultáneamente, da autenticidad a nuestra experiencia de fe, haciendo significativa nuestra vida de fraternidad. Sólo una fuerte experiencia de Dios puede llevarnos a evangelizar franciscanamente, llenando el mundo con el Evangelio de Cristo⁹⁶.

- 54** Todos los bautizados están llamados a anunciar el Evangelio⁹⁷; se trata de una tarea irrenunciable, pero no todos están llamados a desempeñarla del mismo modo. En el carisma legado a la Orden por San Francisco va implícito que la evangelización se realice en y desde la fraternidad; para

⁹² Cf. AID 3.

⁹³ Cf. CC.GG. 90.

⁹⁴ PdE 12.

⁹⁵ Cf. 1Cor 9,16.

⁹⁶ Cf. PdE mandato 13.

⁹⁷ Mt 28,19.

nosotros no hay ningún proyecto que sea individual; detrás de cada uno de ellos es siempre la fraternidad quien evangeliza⁹⁸.

- 55** La evangelización franciscana debe tener el carácter de *inter gentes*, de itinerancia, de simpatía por el mundo, de inculturación, de presencia en los lugares de fractura, así como de cercanía a los más pobres, a los que sufren⁹⁹ y a los excluidos, de solidaridad con las gentes objeto de nuestra acción evangelizadora en sus necesidades y en sus angustias, en sus esperanzas y sus quehaceres...¹⁰⁰.
- 56** Una de las formas de evangelización *inter gentes* es la llamada “evangelización ordinaria” llevada a cabo en parroquias, colegios, santuarios, iglesias de culto, capellanías, predicación popular..., que mantiene su validez y que no suprime o se contrapone en la Provincia a las nuevas formas de evangelización¹⁰¹.
- 57** Para los hermanos menores, un ámbito particularmente importante, como proyección del propio carisma, es la atención a las Hermanas Pobres de Santa Clara y Orden Franciscana Seglar. Junto a esto, nuestra misión evangelizadora se orientará igualmente a las demás Contemplativas de inspiración franciscana, a la JUFRA y a otros grupos franciscanos de jóvenes y adultos, además de a los numerosos Institutos de vida apostólica que apelan a san Francisco como fuente espiritual.
- 58** En un momento histórico en el que la transmisión de la fe a los niños y adolescentes es particularmente difícil, la Pastoral educativa en nuestros colegios es una forma de evangelización que debemos cuidar con especial dedicación.

Atendiendo a la misión encomendada a los hermanos menores, la Pastoral educativa no aspira únicamente a transmitir conocimientos científicos, asegurando una buena formación intelectual, sino que busca, presentando claramente los elementos más característicos de la

⁹⁸ Cf. PdE 27; mandato 13.

⁹⁹ Cf. Mt 25,31-40.

¹⁰⁰ PdE 13-16.

¹⁰¹ PdE 17. Cf. *Proyecto Porciúncula*, 11, 16, 19, 40 y 42.

espiritualidad franciscana, educar evangélicamente en la fe, posibilitando en los destinatarios de la misión la elaboración de proyectos de vida fundamentados en los valores humanos que son, al mismo tiempo, valores cristianos: la responsabilidad, el amor, la fraternidad, la libertad, el respeto a la creación, el trabajo por la justicia y la paz...¹⁰²

- 59** Un medio de evangelización al alcance de todos los hermanos es la acogida afable y evangélicamente significativa en nuestras fraternidades de sacerdotes, personas consagradas y seglares¹⁰³. Esta acogida se convierte en un modo institucionalizado de anuncio del Evangelio para aquellas fraternidades que atienden casas de espiritualidad y hospederías.
- 60** En la vida de la Iglesia toda acción pastoral está orientada, por su propia naturaleza, al discernimiento vocacional, pues su objetivo último es ayudar al creyente a descubrir el camino concreto para realizar el proyecto de vida al que Dios le llama. La dimensión vocacional a la vida cristiana debe ser vista como el alma de toda la evangelización y de toda la pastoral de la Iglesia. Por eso, el Cuidado Pastoral de las Vocaciones no puede ser reducido a una actividad a la que se dedica un número reducido de hermanos nombrados para este fin, sino que se ha de colocar en estrecha relación con la evangelización y con la pastoral ordinaria, siendo por tanto todos los hermanos de la Provincia agentes de la misma¹⁰⁴. Valórense de una forma especial en el Cuidado Pastoral de las Vocaciones el hecho de vivir con gozo y dar testimonio de la propia vocación, el provocar el interrogante vocacional y acompañar en el discernimiento del mismo, el facilitar la participación en convivencias vocacionales y en experiencias de discernimiento, en comunión y en coordinación con la FAV.

¹⁰² Cf. Ef 4,13-15.

¹⁰³ Cf. Rm 12,13; Hb 13,2.

¹⁰⁴ Cf. *Orientaciones para el Cuidado Pastoral de las Vocaciones*, Secretaría General OFM para la Formación y los Estudios, Roma 2002, p.9-10.

- 61** “La misión *inter gentes* encuentra su expresión plena y en cierto modo su complemento en la misión *ad gentes* [...] elemento esencial de toda acción evangelizadora”¹⁰⁵. Según la Regla, ésta es una llamada de lo alto, una iniciativa divina discernida personal y comunitariamente¹⁰⁶ desde la docilidad al Espíritu del Señor, que hace del llamado un *cruzador permanente de fronteras*¹⁰⁷, enviado por su fraternidad como un menor que da testimonio con su hablar y con su obrar de que no hay otro omnipotente sino sólo Dios¹⁰⁸.
- 62** De un modo particular, la misión *ad gentes* cobra un importantísimo significado contemplando la plurisecular presencia de nuestra Orden en Tierra Santa¹⁰⁹. Es la perla de las misiones franciscanas y hemos de seguir favoreciendo la presencia cristiana en los Santos lugares a través de las múltiples formas en que lo venimos haciendo gracias al trabajo generoso y la presencia abnegada de tantos hermanos.

En gran medida, la existencia de la Iglesia en Tierra Santa está vinculada a nuestra presencia y no podemos dejar de sostener, en cuanto sea posible, esa presencia evangelizadora y referencial¹¹⁰. Potenciar todo lo relativo a las peregrinaciones ha de ser una de las formas de mantener nuestra relación con Tierra Santa y con los hermanos que allí hacen visible y operante a la Orden y a la Iglesia misma¹¹¹.

¹⁰⁵ PdE 18.

¹⁰⁶ Cf. 2R 12, 1-2.

¹⁰⁷ Cf. Mt 28,19-20.

¹⁰⁸ Cf. CtaO 9.

¹⁰⁹ Cf. CC. GG. 122.

¹¹⁰ (cf. PdE mandato 21).

¹¹¹ “Siendo la Orden la responsable ante la Santa Sede de la Custodia de los Lugares Santos (cf. CC. GG. 123, 1), la Fraternidad Universal tome cada día mayor conciencia de la importancia de Tierra Santa, y de su responsabilidad en cuanto a prestar ayuda a la Custodia con personal idóneo (cf. EEGG 69). Desde Jerusalén hago una llamada a todos los Ministros y Custodios para que envíen algún hermano al servicio de la que justamente es considerada como la perla de las misiones franciscanas.” *Carta de Fr. José Rodríguez Carballo, Ministro*

63 La Provincia tiene una historia larga y hermosa de experiencia misionera *ad gentes* que hay que reconocer y valorar. Sus misioneros -de antes y también de hoy- han desgastado su vida por la extensión y consolidación del Evangelio de Jesús en numerosas naciones, principalmente en los continentes americano y asiático, manteniendo, igualmente la presencia cristiana desde hace siglos en Marruecos, cuna de los primeros mártires de la Orden Franciscana.

Nuestra vocación de hermanos y de menores nos lleva a ser permanentes cruzadores de fronteras. Estas fronteras pueden ser geográficas o también sociales. En minoridad y en fraternidad hemos de aprender cotidianamente a reconocerlas y rebasarlas, sea *inter gentes*, sea *ad gentes*.

El fenómeno de la inmigración es para nosotros un reto particularmente significativo aquí y ahora. Son muchos los que se ven obligados a abandonar su tierra y a buscar refugio en una itinerancia verdaderamente pobre y minorítica de incierto destino; en ella podemos y debemos implicarnos desde su punto de origen a través de nuestra presencia evangelizadora *ad gentes*¹¹².

Aunque seguimos estando significativamente presentes en las tradicionales tierras de misión y la Provincia ha de seguir contando entre sus prioridades la formación y el envío de hermanos idóneos¹¹³ llamados a la evangelización *ad gentes*, ya no es necesario recorrer muchos kilómetros para encontrarnos con personas de otras culturas y religiones a quienes anunciar el Evangelio. Merecen una especial atención los emigrantes latinoamericanos, su acogida y la ayuda necesaria para que se integren en nuestras comunidades cristianas.

General de la Orden de Hermanos Menores para la Clausura del III Congreso Internacional de Comisarios de Tierra Santa (Jerusalén, 4 de febrero de 2012).

¹¹² Cf. PdE 20, 22-23.

¹¹³ Cf. 2R 12, 2.

Las oportunidades de diálogo con fieles de otros credos y las posibilidades de evangelización nos llaman no sólo a salir de nuestra tierra natal, como a Abraham¹¹⁴, sino a salir de nuestros claustros interiores para romper las barreras étnicas y religiosas que nos pueden cerrar a una misión verdaderamente universal.

- 64** Nuestras presencias ya establecidas, así como las que podamos erigir, han de servir para que aquellos a los que dirigimos la Palabra de la Vida puedan descubrir su identidad a la luz de Dios. Para ello nuestra tarea evangelizadora debe buscar los modos de encarnar el Evangelio en los diversos contextos en que nos encontramos¹¹⁵, de manera que éste sea inteligible para los hombres y mujeres de nuestro tiempo¹¹⁶. Como hermanos menores estamos llamados a nutrir simpatía por el mundo - sólo así podremos entrar en diálogo con nuestros contemporáneos-, sin negar aquello en lo que éste se separa del Evangelio¹¹⁷.
- 65** La Iglesia reconoce en la común condición bautismal el fundamento de los diversos carismas y ministerios; según esto la misión evangelizadora pertenece a toda la Iglesia, no sólo a los ministros ordenados. Para nosotros impulsar la evangelización compartida con los laicos no es algo opcional, se trata de un acto de auténtica restitución del Evangelio, don de Dios para toda su Iglesia¹¹⁸. Es para nosotros una exigencia fortalecer la colaboración y el diálogo con los laicos, en vistas a una compartida evangelización del mundo, preparando con ellos programas de formación y animación, inspirados en los documentos de la Iglesia y de la Orden¹¹⁹.
- 66** La multiplicidad de trabajos y oficios que a un hermano menor se le presentan como plataformas válidas para la evangelización, bien con el

¹¹⁴ Cf. Gn 12, 1-4.

¹¹⁵ Cf. PdE 16; cf. 1Cor 1,19-23.

¹¹⁶ Cf. PdE 8, 16.

¹¹⁷ Cf. PdE 15.

¹¹⁸ Cf. PdE 25.

¹¹⁹ Cf. PdE mandato 31.

anuncio explícito del evangelio, bien con cualquier acción que transforme y humanice la realidad¹²⁰ no nos puede hacer pasar por alto el hecho de que todas han de respetar un estilo de vida -la minoridad- y una opción preferencial insoslayable -los pobres-¹²¹.

Con un uso ético, sobrio y solidario de nuestros recursos, con una clara y profética opción por la salvaguarda de la Creación y con una presencia realmente cercana y comprometida con los pobres, según la realidad de cada fraternidad, estaremos compartiendo la condición de vida de los pobres, que es signo del Reino y no necesita otra justificación para que sea evangelización¹²².

- 67** Si queremos adentrarnos por la senda de una evangelización “nueva en su ardor, nueva en sus métodos y en su expresión”¹²³, los hermanos menores tenemos que ser menos autorreferenciales y estar más en tensión hacia el devenir del mundo; tenemos que angustiarnos menos por nuestro futuro y más por el destino de la humanidad¹²⁴; no tenemos que afanarnos tanto por adecuar nuestras estructuras internas cuanto por adecuarnos a los tiempos en que nos toca vivir, convencidos de que el Espíritu sigue actuando, hablando y manifestándose hoy como ayer¹²⁵.
- 68** Es necesario también que las fraternidades y la Provincia en su conjunto entren decididamente en una cultura del proyecto fraterno de vida y misión; no se trata tanto de obtener una mayor eficacia operativa, cuanto

¹²⁰ Cf. 2R 16, 1-7.

¹²¹ Las Fuentes Franciscanas presentan el inicio de la conversión de san Francisco y el de la Orden marcados fuertemente por un texto del evangelio: “Si quieres ser perfecto ve, vende lo que tienes y dalo a los pobres y tendrás un tesoro en el cielo; después ven y sígueme” (cf. Mt 19, 21). Este modo de actuar de Francisco y sus primeros compañeros ha tenido dos consecuencias: por una parte, situar a la nueva fraternidad con los pobres; y por otra, exhortar a los hermanos a distribuir sus riquezas entre los pobres.

¹²² Cf. CC. GG. 65-66.

¹²³ Juan Pablo II, *Discurso al CELAM*, Puerto Príncipe, 9-3-1983.

¹²⁴ Cf. Rm 8,18-23; Gál 4,19.

¹²⁵ Cf. PdE 14.

de, a la luz de las Prioridades, integrar el conjunto de nuestra vida y de establecer en ella criterios que guíen nuestras decisiones¹²⁶.

PROPUESTAS

16. Los Hermanos, las fraternidades y la Secretaria provincial para la Evangelización y Misión pondrán los medios necesarios para que todas nuestras plataformas de evangelización ordinaria (casas de espiritualidad, centros de atención social, colegios, hospederías, iglesias de culto, parroquias, santuarios...) sean lugares de celebración, catequesis y reconciliación.
17. Los hermanos y las fraternidades, convencidos de que el carisma y la misión deben ser compartidos con los laicos, procurarán la integración activa de los mismos en las diferentes plataformas de la vida y actividad de los hermanos. La colaboración será más estrecha con los miembros de la Familia Franciscana, consagrados y seglares.
18. El Provincial con su Definitorio, a través del Equipo representante de la Titularidad, gestionará conjuntamente los Colegios propiedad de la Provincia, buscando de forma prioritaria que en ellos quede salvaguardado el carisma franciscano, atendido en la misión compartida con los docentes seglares, con la asociación de padres y madres, y en coordinación con las directrices de la Pastoral juvenil y vocacional de la Provincia.
19. Todos los Hermanos implicados en las tareas pastorales, pero de forma muy especial los que ejercen la pastoral parroquial, deberán actuar en coordinación con la pastoral diocesana, sin descuidar fomentar aquellos elementos y valores propios de la tradición franciscana: contemplación, fraternidad, minoridad, opción preferencial por los pobres, salvaguarda de la creación, compromiso activo y pacífico por la justicia y la paz...

¹²⁶ Cf. PdE 28.

20. Dado que las casas de espiritualidad y hospederías de la Provincia son también plataformas de evangelización desde los que anunciar con la vida y la palabra la Buena Noticia del Reino, el Gobierno de la Provincia, en la medida de lo posible, mantenga las ya existentes.
21. Los hermanos promoverán en todas nuestras Casas y plataformas pastorales la creación de grupos de jóvenes franciscanos (JUFRA u otros) que beberán, como nosotros, de la misma fuente del carisma originado en san Francisco de Asís.
22. Los hermanos, en respuesta a los retos que nos plantea el Cuidado Pastoral de las Vocaciones, colaborarán con las hermanas de vida contemplativa (OSC, OIC, TOR), con la Orden Franciscana Seglar y con los otros miembros de la Familia Franciscana.
23. El Gobierno de la Provincia cuidará mediante el envío de hermanos, si es posible, y con ayudas económicas las misiones *ad gentes*. De un modo particular, especialmente por medio de la Comisaría de Tierra Santa, seguirá apoyando, con hermanos y otros medios, nuestra presencia en los Santos Lugares.
24. El Ministro Provincial, con el consentimiento de su Definitorio, erigirá, a ser posible, una fraternidad eminentemente misionera desde donde se anime y coordine toda la evangelización misional y la colaboración con la Custodia de Tierra Santa. En esta fraternidad residirá la Secretaria para la Evangelización Misional y el Comisario para Tierra Santa.
25. Para mantener la continuidad de nuestras revistas de divulgación religiosa y franciscana (*Guadalupe, Iglesia Hoy, La Voz de San Antonio y Santuario*), se nombrará un único Equipo de Redacción que, con el Gobierno de la Provincia, asumirá tal cometido.
26. Los hermanos de la Provincia, que comprende territorios y culturas muy variados, tendrán en cuenta las peculiaridades propias de cada región y las sensibilidades diferentes de cada pueblo en lo que afecta, por ejemplo, a su idiosincrasia, a las expresiones de la religiosidad popular, al uso con libertad de las lenguas vernáculas, etc.

27. La Provincia se servirá de los nuevos medios de comunicación social, especialmente los que proporciona Internet: página web, redes sociales, blogs..., como instrumentos de evangelización.
28. Los hermanos, como medio de formación, renovación y descanso, interrumpan sus actividades normales y realicen en el momento oportuno un periodo sabático o *moratorium*.

5. En formación¹²⁷

Convertíos y creed en el Evangelio” (Mc 1, 15). “Despojaos del hombre viejo; renovaos en la mente y en el espíritu y revestíos de la nueva condición humana creada a imagen de Dios: justicia y santidad verdaderas (Ef 4, 22-24)

- 69** El vigor y la calidad de la vida franciscana dependen en la Orden, en muy buena medida, de la formación inicial y permanente de sus miembros; por este motivo la Provincia se compromete a no escatimar medios humanos y materiales con el fin de asegurar para los hermanos una formación que abarque todas las dimensiones de la persona a lo largo de su existencia, que tenga presente también los elementos que configuran la vida fraterna y la misión evangelizadora, y comporte una implicación personal y comunitaria.
- 70** La Provincia cuidará de un modo especial la Formación Inicial de sus candidatos, desde el despertar vocacional, hasta la Profesión solemne. Dotará las Casas de Formación -Fraternidad de Acogida Vocacional, Postulantado, Noviciado y Postnoviciado- de aquellos hermanos que considere idóneos para realizar esta delicada misión y de los medios más adecuados para llevarla a cabo. En la *Ratio Formationis Provintialis* y

¹²⁷ Para ahondar en esta dimensión constitutiva y prioritaria de nuestra vida será de gran utilidad servirse de los siguientes documentos, publicados por la Secretaría General OFM para la Formación y los Estudios: *Ratio Formationis Franciscanae* (2002), *Ratio Studiorum* (2001), *La formación permanente en la Orden de los hermanos menores* (1995); *Orientaciones para el Cuidado Pastoral de las Vocaciones*, (2002), *Habéis sido llamados a la libertad* (2008).

en la *Ratio Studiorum* se señalará todo lo concerniente a estas etapas de la formación.

- 71** De modo semejante se cuidará especialmente la formación de los hermanos durante los primeros años después de la Profesión solemne, en los momentos de crisis y al afrontar la enfermedad y la vejez.
- 72** Teniendo en cuenta que toda la vida de los hermanos camina en formación, reconocemos la importancia que la figura del Moderador de la Formación Permanente tiene en la vida de la Provincia como coordinador y animador de esta dimensión fundamental de nuestra vida.
- 73** Como sucede en toda la vida religiosa, también para la vida franciscana la formación es un “itinerario de progresiva asimilación de los sentimientos de Cristo con respecto al Padre y con respecto a la humanidad”¹²⁸. Todo nuestro itinerario formativo -tanto permanente como inicial- debe conducirnos progresiva y gradualmente a vivir una configuración cada vez más plena con Cristo pobre y crucificado, hasta poder decir con san Pablo: “Vivo, pero no soy yo, es Cristo quien vive en mí. La vida que ahora vivo en la carne, la vivo en la fe en el Hijo de Dios”¹²⁹.
- 74** El modelo formativo que debe acompañarnos es antropológico y bíblico porque revela quién es Jesús en relación al Padre y a la humanidad. La esencia de Dios es la comunión, que Él quiere restablecer al mismo tiempo con todos los seres humanos, y por ello envía a su Hijo: para sanar y restaurar los corazones en la maravillosa experiencia de la filiación. Jesús, al hacerse hombre y al introducirse en el corazón de los hombres, reaviva en la vida cristiana el sentido de la relación y de la comunión que Dios vive dentro de sí mismo. Por tanto, no podrá acompañarnos un modelo formativo de perfección individualista ni tampoco otro que vea en las relaciones humanas e interpersonales el peligro y el obstáculo para una entrega total y exclusiva a Cristo. En consonancia con el centro del carisma franciscano, nuestro modelo

¹²⁸ VC 65; cf. Flp 2, 1-5.

¹²⁹ Gál 2,20.

formativo, ha de potenciar en los hermanos una relación que se abre a Dios, a nosotros mismos, a la humanidad, a la Iglesia y al cosmos. Por consiguiente, es muy importante que nos formemos para la relación y en la relación¹³⁰

- 75** El lugar formativo por excelencia en la Provincia es la fraternidad local; ella es el espacio cualificado para vivir el don de la vocación, y el ámbito insustituible de formación. Todos los valores de la vida fraterna y todas las experiencias aportadas por los hermanos y por la realidad, son elementos formativos de especial importancia. Es imprescindible, por tanto, potenciar efectivamente la formación en su triple dimensión: oración, vida y misión.
- 76** La cuidadosa formación intelectual de los hermanos, con independencia de su opción clerical o laical, es muy importante para su crecimiento humano y espiritual y para afrontar los retos que el mundo actual lanza a la Iglesia y a la Orden. Foméntense para los hermanos de la Provincia los estudios superiores con la obtención del reconocimiento académico necesario para un servicio cualificado y de calidad a nuestra sociedad. Cuídese, igualmente la formación de la sensibilidad social de los hermanos¹³¹, con el fin de comprender mejor y compartir la situación de quienes padecen la injusticia y la marginación¹³²
- 77** Reconociendo la importancia que para la formación de los hermanos de la Orden tienen la *Pontificia Universidad Antonianum* y el *Estudium Biblicum de Jerusalén*, la Provincia se compromete a colaborar, en la medida de sus posibilidades, con estos dos centros. Igualmente consideramos importante el Instituto Teológico de Murcia, agregado a la Pontificia Universidad Antonianum, como plataforma para la formación y desarrollo intelectual de los hermanos de la Provincia.
- 78** Consideramos de suma importancia la presencia evangelizadora de los hermanos menores en el mundo de la universidad y de los medios de

¹³⁰ Cf. 1Cor 1,9; Flp 2,1-3.

¹³¹ Cf. PdE 29 y 30.

¹³² Cf. PdE mandatos 13, 17,20.

comunicación social. Para poder acceder cualificadamente a estos ámbitos se requiere una adecuada preparación que la Provincia deberá promover en los hermanos idóneos ya desde de la formación inicial.

- 79** Si el árbol franciscano quiere seguir ofreciendo en España frutos de vida evangélica y evangelizadora necesita tener las raíces bien implantadas. Reconocemos la importancia que tienen para la Provincia las bibliotecas, los archivos y los museos, no como almacenes del pasado, sino como memoria agradecida de nuestra historia y como estímulo para seguir caminando en el presente y hacia el futuro.
- 80** La presencia de los hermanos menores en la sociedad pluralista en que nos corresponde vivir y anunciar el Evangelio, requiere de nosotros usar todos los medios a nuestro alcance para evangelizar la cultura. Para ello es importante garantizar una presencia cualificada en el mundo editorial: libros y revistas (científicas y de divulgación franciscana).
- 81** San Francisco reconocía al Espíritu Santo como “Ministro general de la Orden”, en cuanto acompañante espiritual y divino de la andadura vocacional de los hermanos y de la realización plena de su misión¹³³. Él es la vida de los cristianos el Maestro interior por excelencia¹³⁴ y es quien revela y da sentido evangélico a los “signos de los tiempos”¹³⁵, dándonos a conocer en qué medida y de qué manera tenemos que dar respuesta a los desafíos que el mundo nos presenta, siendo ahí fermento y respuesta evangélicamente eficaz. A Él corresponde conformar nuestra vida de hermanos menores con Cristo pobre al estilo de Francisco de Asís.
- 82** En la vida de los Hermanos Menores la formación no reviste nunca un carácter intimista; su misión es prepararnos evangélica y Franciscanamente para la evangelización y para la instauración del reino de Dios¹³⁶. Es para nosotros una evidencia que la formación es una gran

¹³³ Cf. 2Cel 193.

¹³⁴ Cf. Jn 16, 7-15.

¹³⁵ Cf. Lc 12,54-59

¹³⁶ Cf. Mt 28, 19.

riqueza que no nos pertenece y que debemos restituir al Señor, especialmente en la persona de los más necesitados. No es aceptable, pues, un modelo de formación cerrada en sí misma o excesivamente centrada en la autorrealización personal del hermano.

En este contexto es importante formar para el diálogo con la cultura contemporánea, ya que la evangelización se lleva a cabo en ambientes culturales muy definidos y va dirigida a hombres y mujeres concretos¹³⁷.

83 Por lo que se refiere al modelo pedagógico, el que más y mejor responde a la formación para nuestra forma de vida, teniendo en cuenta la *kénosis* del Verbo, es el llamado *método de integración*. Todo tiene sentido recuperando la centralidad de Jesucristo en la totalidad de su misterio. La realidad de nuestra vida de hermanos menores adquiere consistencia cuando se articulan la vida y las opciones en torno a Jesucristo pobre y crucificado, como respuesta, según el proyecto de Dios, a todos los interrogantes, gozos y sufrimientos de los seres humanos¹³⁸. El método de la integración conduce a la persona a dar sentido a toda la vida desde este centro vivo, donde Cristo permanece en cruz hasta que todos seamos liberados por la fuerza del amor que se entrega.

84 Subrayamos algunos de los riesgos más frecuentes que acechan a la formación en y para la vida de los hermanos menores:

-*El intelectualismo*. Si no se tienen claros el objetivo y el fin de la formación para la vida franciscana, corremos el riesgo de acumular conceptos creyendo que por saber mucho, nuestra fe será mayor y estaremos mejor preparados para afrontar los desafíos que se le

¹³⁷ Conocer los desafíos de la cultura, los valores y contravalores de la misma, los derroteros por los que la cultura dominante conduce a la sociedad, es esencial para el proceso formativo. Se forman hermanos menores para este tiempo, para ser en él testigos creíbles que denuncien críticamente con su vida y su palabra todo aquello que no realice a los seres humanos según el plan de Dios y para aprovechar todo aquello de bueno y positivo que la cultura nos ofrece (Cf. PdE mandato 17).

¹³⁸ Cf. Col 1, 15-20.

presentan a la vida religiosa en el mundo y en la Iglesia de hoy¹³⁹. Los estudios representan un instrumento de primer orden en el camino formativo, pero no se puede centrar la formación franciscana en el aprendizaje de unas materias.

-*La acomodación de la vida franciscana a los criterios de la cultura dominante.* Es importante el conocimiento de la cultura, pero la acomodación indiscriminada a ella a base de modernizar nuestra vida, es atentar contra nuestra identidad. El conocimiento cultural tiene que ser crítico con respecto a la adaptación¹⁴⁰.

-*La falta de discernimiento* nos conduce a andar por la vida sin rumbo. Es importante reconducir siempre los caminos para una mejor y más plena respuesta al Evangelio y a nuestro carisma, y ello reclama el discernimiento constante¹⁴¹. En el campo de la formación es muy importante valorar aquello que nos aparta de los verdaderos objetivos y fines de una vida de seguimiento por el Reino, porque a veces, la inmersión en un mundo tan desafiante, nos conduce a perder el horizonte de la vida franciscana.

-*Los escapismos de la propia realidad*, porque los compromisos retan seriamente a nuestra vida y pueden provocar en los hermanos actitudes de huida¹⁴². Cuando no aceptamos los retos y desafíos, lo mejor es escaparnos a alguna parte: a nuestras fraternidades, a la capilla, con nuestros amigos, con el grupo con el que conectamos, al mundo virtual que ofrece Internet..., incluso, a la misión. Los escapismos suponen un estado de vida que conduce a desvirtuar la vivencia del carisma franciscano, porque son signo de que lo que tenemos no nos basta ni nos satisface.

¹³⁹ Cf. 1Cor 1, 19-25.

¹⁴⁰ Cf. Rm 12, 2.

¹⁴¹ Ibid.

¹⁴² Cf. Mt 26,56; Jn 6,67; 21,1-3.

PROPUESTAS

29. El Ministro provincial, su Definitorio y la Secretaría para la Formación y Estudios acompañen el camino de formación permanente de las fraternidades, sobre todo estimulando la elaboración de los proyectos comunitarios, y programando acciones formativas con los Guardianes como animadores de las propias fraternidades.
30. El Congreso capitular, al constituir las fraternidades, tendrá, como una de las prioridades, hacer posible que los hermanos que las compongan propicien un ambiente en el que, a través de la actitud constante de conversión, puedan vivir con calidad las exigencias de nuestra vida.¹⁴³
31. El Gobierno provincial dote al Instituto Teológico de Murcia (ITM), agregado a la *Pontificia Universidad Antonianum* de Roma, y único Centro de Estudios Superiores que regenta la Provincia, de los medios humanos y materiales necesarios para su correcto funcionamiento y para su desarrollo futuro.
32. El Ministro provincial con su Definitorio estudie la posibilidad y conveniencia de instituir una fraternidad para los hermanos profesores del Instituto Teológico de Murcia que facilite su labor docente e investigadora.
33. La Secretaría para la Formación y los Estudios cuidará con esmero la formación intelectual, profesional y técnica de todos los hermanos de la Provincia, atendiendo a sus capacidades y orientaciones personales y a las necesidades de la Fraternidad provincial.
34. El moderador de la Formación Permanente incluirá en su programación la historia y espiritualidad franciscanas y su concreción en la sociedad actual.

¹⁴³ Jn 3, 1-8.

35. Cada hermano se preocupará de leer de forma continuada los Escritos de San Francisco y de Santa Clara, las CC.GG. y otros documentos de la Orden y de la Provincia.
36. La Secretaría para la Formación y los Estudios y el Moderador para la Formación Permanente, promoverán la formación de los hermanos para el correcto uso de los medios de comunicación social, especialmente los vinculados a Internet.
37. El Gobierno de la Provincia garantice la publicación de nuestras dos Revistas científicas, *Carthaginensia* y *Selecciones de Franciscanismo*, arbitrando para ello los medios más adecuados. Las revistas *Archivo Iberoamericano* y *Verdad y Vida* se siguen gestionando desde CONFRES.
38. La Provincia mantendrá al menos una Editorial que garantice la publicación de nuestras revistas y de libros que difundan temáticas relacionadas preferentemente con el pensamiento y la espiritualidad franciscanos.
39. La comisión de Archivos, Bibliotecas y Patrimonio, cuidará con esmero la conservación e incremento de nuestros museos, archivos y bibliotecas, utilizando los medios más adecuados para optimizar sus recursos y facilitar su uso como plataformas evangelizadoras.

CONCLUSIÓN

85 Teniendo en cuenta la envergadura del texto, como proyecto de vida y misión para la Provincia, estimamos que el Documento responde a las pautas que se nos habían sugerido, de que fuese conciso, estimulante, esperanzador, y que apuntase al futuro. Además ha sido frutó del trabajo de todos los hermanos, a través de las comisiones y fraternidades.

Se trata de un documento que sirve bien al objetivo de sensibilizar y estimular a los hermanos en este proyecto común, ya que recoge los *ejes de nuestra identidad de hermanos menores*.

Que San Francisco nos ayude para que esta mediación del *Proyecto*, que con ilusión presentamos, nos sirva para dar pasos firmes en la consecución del objetivo de la reestructuración, que no es otro que la revitalización de nuestra vida y misión.

Febrero 2013

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
ANÁLISIS DE LA REALIDAD	3
<i>La Sociedad</i>	<i>3</i>
<i>La Iglesia</i>	<i>5</i>
<i>La Provincia</i>	<i>9</i>
LOS EJES DE NUESTRA IDENTIDAD	12
<i>Centrados en Dios</i>	<i>16</i>
<i>Somos hermanos</i>	<i>22</i>
<i>Menores</i>	<i>27</i>
<i>Evangelizadores</i>	<i>33</i>
<i>En formación</i>	<i>43</i>
CONCLUSIÓN.....	52
ÍNDICE.....	53

PROPUESTAS. PROYECTO PORCIUNCULA		RESULTADO	SUMAS	BÉTICA	CARTAGENA	CASTILLA	CATALUÑA	CUSTODIA	GRANADA	VALENCIA
1	CUIDAR LA DIMENSIÓN CONTEMPLATIVA	✓ 1	7	1	1	1	1	1	1	1
2	CENTRALIDAD DE DIOS	✓ 1	7	1	1	1	1	1	1	1
3	FORMACION EN LA VIDA ESPIRITUAL	✓ 1	6	1	1	1	1	0	1	1
4	CASA DE ACOGIDA Y ORACIÓN	✓ 1	6	1	1	1	1	0	1	1
5	LAICOS EN LA CELEBRACIÓN DE LA FE	✓ 1	7	1	1	1	1	1	1	1
6	LENGUAS EN LA LITURGIA	✓ 1	4	1	0	0	1	0	1	1
VOTACIÓN GLOBAL PRIORIDAD 1		✓ 1	6	1	1	0	1	1	1	1
7	RESPONS. DE CADA HNO SOBRE LOS DEMÁS Y LAS CASAS	✓ 1	7	1	1	1	1	1	1	1
8	PRIMAR VALORES FRATERNOS	✓ 1	6	1	1	0	1	1	1	1
9	ENFERMERÍAS	✓ 1	6	1	1	1	1	0	1	1
10	FUNCION SOCIAL DE LAS FRATERNIDADES	✓ 1	5	1	1	0	1	0	1	1
11	PRESENCIAS SIGNIFICATIVAS	✓ 1	5	1	1	0	1	0	1	1
VOTACIÓN GLOBAL PRIORIDAD 2		✓ 1	6	1	1	0	1	1	1	1
12	CRITERIOS SOLIDARIOS DE LA ECONOMÍA	✓ 1	6	1	1	0	1	1	1	1
13	FONDO DE RESERVA Y SOLIDARIO	✓ 1	6	1	1	0	1	1	1	1
14	VIVIR CONFORME A LA POBREZA	✓ 1	6	1	1	0	1	1	1	1
15	CRITERIO DE DISCERNIMIENTO DE PRESENCIAS	✗ 0	3	1	0	0	0	0	1	1
16	FORMACION DOCTRINA SOCIAL	✓ 1	5	1	0	0	1	1	1	1
VOTACIÓN GLOBAL PRIORIDAD 3		✓ 1	6	1	1	0	1	1	1	1
17	REVISAR TODAS LAS PLATAFORMAS DE EVANGELIZACIÓN	✓ 1	6	1	1	0	1	1	1	1
18	COL. LAICOS Y FAM. FCANA.	✓ 1	6	1	1	0	1	1	1	1
19	COLEGIOS:EQ.TITUT Y MISIÓN COMPARTIDA	✓ 1	7	1	1	1	1	1	1	1
20	PARROQUIAS CON TALANTE FCANO.	✓ 1	7	1	1	1	1	1	1	1
21	MANTENER CASAS DE ESP. Y HOSPED.	✓ 1	7	1	1	1	1	1	1	1
22	GRUPOS JUVENILES FCANOS.	✓ 1	6	1	1	0	1	1	1	1
23	EN PAST.VOC. COLABORACION CON FCANA.	✓ 1	7	1	1	1	1	1	1	1
24	APOYAR MISIÓN AD GENTES	✓ 1	7	1	1	1	1	1	1	1
25	FRATERNIDAD DE ANIMACIÓN MISIONERA	✓ 1	6	1	0	1	1	1	1	1
26	REVISTAS DE DIVULGACIÓN	✓ 1	6	1	1	0	1	1	1	1
27	SENSIBILIDAD CON LO REGIONAL.	✓ 1	5	1	0	0	1	1	1	1
28	MED. DE COMUNICACIÓN SOC. EVANGELIZAD.	✓ 1	5	1	0	0	1	1	1	1
29	PERIODO SABÁTICO	✓ 1	4	1	0	0	1	0	1	1
VOTACIÓN GLOBAL PRIORIDAD 4		✓ 1	6	1	1	0	1	1	1	1
30	FORMACIÓN PERMANENTE	✓ 1	6	1	1	0	1	1	1	1
31	CUIDAR LA FRATER. AL CONFIGURAR FRATERNIDADES.	✓ 1	6	1	0	1	1	1	1	1
32	APOYO AL ITM	✓ 1	6	1	1	1	1	0	1	1
33	FRATERNIDAD DE PROFESORES ITM	✓ 1	5	1	0	0	1	1	1	1
34	CUIDADO DE LA FORMACIÓN INTELECTUAL	✓ 1	6	1	1	1	1	1	0	1
35	FORMACIÓN PERMANENTE INTEGRAL	✓ 1	6	1	0	1	1	1	1	1
36	LEER FUENTES FRANCISCANAS	✓ 1	5	1	0	0	1	1	1	1
37	FORMACIÓN EN LOS MCS	✓ 1	5	1	0	0	1	1	1	1
38	PUBLICACIONES CIENTÍFICAS	✓ 1	6	1	1	0	1	1	1	1
39	EDITORIAL	✓ 1	7	1	1	1	1	1	1	1
40	ARCHIVOS, BIBLIOTECAS Y PATRIMONIO.	✓ 1	7	1	1	1	1	1	1	1
VOTACIÓN GLOBAL PRIORIDAD 5		✓ 1	6	1	1	0	1	1	1	1
VOTACIÓN GLOBAL DEL DOCUMENTO PORCIUNCULA		✓ 1	7	1	1	1	1	1	1	1

SOBRE EL DISCERNIMIENTO DE PRESENCIAS

PROVINCIA	CASA A CERRAR	VOT. DOC.	COMENTARIOS
BÉTICA	1. Casa de San Antonio de Padua en Cáceres	OK	OBSERVACIONES: El capítulo decidió que la casa a cerrar fuera S. Antonio de Padua de Cáceres Los votos en blanco quieren decir que se opta por no cerrar una segunda casa y que, si fuera extríctamente necesario, la siguiente fuera la de Lucena.
	2. Votos en blanco (19 votos)		
CARTAGENA	Ninguna	OK	OBSERVACIONES: Creemos que la Provincia de Cartagena ha efectuado muy recientemente una disminución de presencias para acomodar la estructura al número de hermanos en virtud del proceso en marcha para unificación de Provincias. Consideramos, por consiguiente, que nuestras actuales presencias podrían mantenerse todas hasta el nacimiento de la nueva Provincia. El Capítulo provincial deja en manos del nuevo Gobierno la posibilidad de cerrar alguna presencia si, tras el Congreso Capitular, se viera necesario. En este caso consideramos que debe ser una de la Región de Murcia.. Aprobado por los capitulares (Placet: 19 - NonPlacet: 3 - Blanco: 2)
CASTILLA	1. Pastrana	ok	OBSERVACIONES: El Capítulo decide que el Definitorio pueda cerrar, en el próximo bienio, la casa de Pastrana si las circunstancias lo aconsejan y asegurando un destino adecuado para nuestro patrimonio artístico. En caso de que fuera absolutamente necesario considere la posibilidad de cerrar la fraternidad de La Puebla de Montalbán. La propuesta obtiene 27 votos a favor, por lo que queda definitivamente aprobada.
	2. La Puebla de Montalbán	-	se cerraría la fraternidad pero no la actividad educativa que allí se realiza.
CATALUÑA	1. Berga	ok	
CUSTODIA	1. Zaragoza	-	
GRANADA	1 Jerez	ok	OBSERVACIONES: Se comenzarán las gestiones durante este año y medio hasta el 2015 para cerrar las Casas de Jerez y Lebrija, pero procurando que algunos servicios pastorales u otros, puedan seguir siendo atendidos desde otra Fraternidad cercana.
	2 Lebrija		
VALENCIA	1.San Lorenzo de Valencia	ok	se cerraría la fraternidad pero no la actividad educativa que allí se realiza.
	2 Carcaixent		